

CINE-MUNDIAL

JULIO, 1945



GREER GARSON

En este número:

UN ÉXITO DE FAMILIA

Por Eduardo Zamacois

EL HOMBRE "OCCIPUCIAL"

Por Félix Soloni

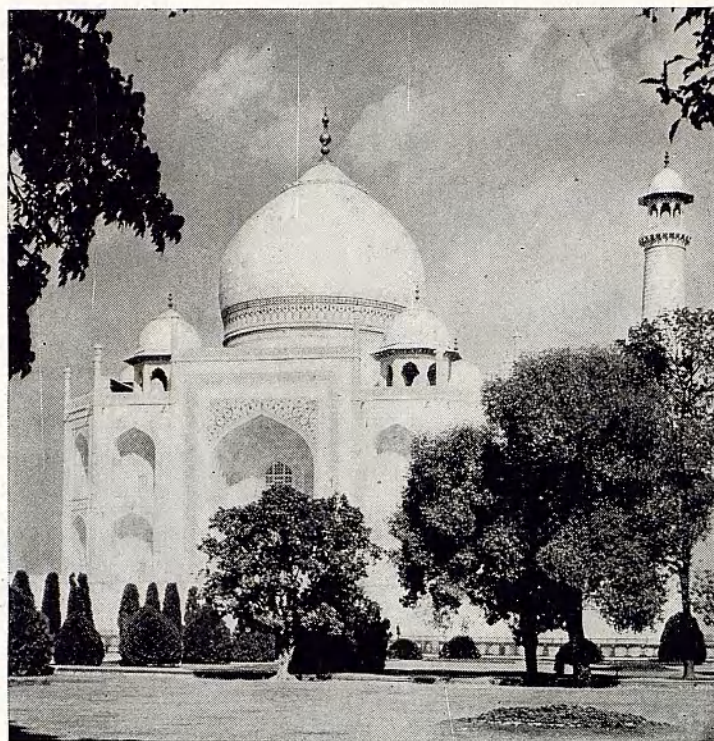
VALLE INCLÁN POR UNA RENDIJA

Por Alejandro Sux

**EL GALÁN QUE NO QUIERE
SER HISTRIÓN**

Por Aurelio Pego

*Famosas
en todo
el Mundo*



Taj Mahal

Magnífico templete de mármol blanco, erigido en India, por el Shah Jehan (1628-58). Está conceptuado como uno de los edificios más bellos del orbe.



CANADA DRY, "el Champagne de los Ginger Ales" y
CANADA DRY WATER (Agua Mineral).

Las bebidas Canada Dry

El tiempo es un juez severo de la calidad. Si la calidad puede sobrevivir la dura prueba de los años, y después de cuatro décadas continua disfrutando del favor del público consumidor, ése es sin duda su mejor tributo. Tal es la proeza que ha realizado la Canada Dry.

No es de extrañar, pues, que sea ya la costumbre de las personas de buen gusto pedir e insistir en que se les sirva "el Champagne de los Ginger Ales" Canada Dry...Canada Dry Water (Agua Mineral), reconocida como el agua de mesa perfecta... SPUR, la Cola Canada Dry. Y este es un placer del que cada día podrán disfrutar mas personas en la América Latina según se vayan estableciendo nuevos embotelladores de las excelentes bebidas Canada Dry... a precios populares.

REFRESCOS
CANADA DRY DE FAMA MUNDIAL

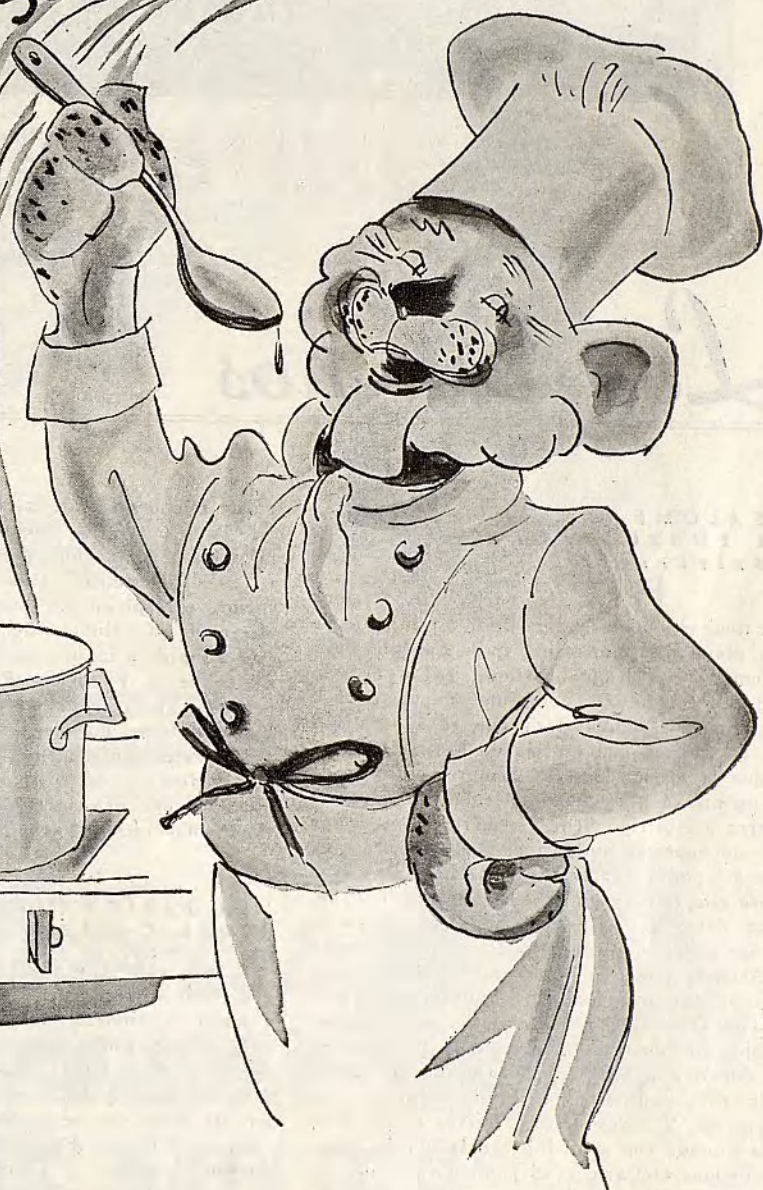
Canada Dry—"el Champagne de los Ginger Ales" • Canada Dry Water (Agua Mineral)—"la Club Soda perfecta" • SPUR—la deliciosa Cola de Canada Dry • Naranja • Limón • Cereza • Crema • Uva • Agua Tónica • Mate

CANADA DRY INTERNATIONAL, INC., 100 EAST 42 STREET, NEW YORK 17, U. S. A.

Ayuntamiento de Madrid

Mmmmm... Mmmmm... Mmmmm...
¡QUE DELEITE!

Una Gran Dama
Los Cocineros Del Rey
Tierra de Esperanza
Treinta Segundos Sobre Tokio



**¡TODAS en
ESPAÑOL!**

**PELÍCULAS METRO-GOLDWYN-MAYER
SIEMPRE EN LOS MEJORES TEATROS**

CINE-MUNDIAL. Entered as second-class matter, October 7, 1920, at the Post Office, New York, under the Act of March 3rd, 1879. Issue dated July, 1945. Vol. XXX, No. 7. Published monthly by Chalmers Publishing Co., 516 Fifth Ave., New York 18. Subscription price: \$2.00 for one year. Printed in U. S. A. Copyright 1945 by Chalmers Publishing Co.

Julio, 1945

Ayuntamiento de Madrid

Página 325



Kay Aldridge, Walter Catlett (el de las medallas) y Dave O'Brien en una escena de la fotocomedia "Cuando el Amor Triunfa", que acaba de estrenar la PRC en Nueva York.

Los Estrenos



"SALOMÉ— LA EMBRUJADORA" (Universal)

HAY UN pueblo de Arizona que tiene el nombre que da título a esta película. Los vecinos afirman con orgullo que allí bailó Salomé hace 80 años. Salomé, en la actualidad, es Yvonne DeCarlo, una nueva estrella de belleza deslumbradora que se supone que fué en Europa una especie de Mata-Hari, por la que se volvían locos los hombres. Enamorada de un archiduque, cuando Alemania declara la guerra a Austria, viene a América, convencida por un repórter americano, Rod Cameron, de que así podrá evadir las sospechas que pesan sobre ella como espía. Piensan ir a San Francisco, donde con ella como bailarina no les ha de ser difícil hacer dinero. Pero cuando llegan a Arizona están sin un centavo y para poder seguir viaje, organizan una función en el pueblo de Drinkman's Wells, que desde entonces cambia de nombre. Diversos episodios esperan en América a Salomé, para la que un potentado ruso construye un gran teatro en San Francisco. Y todos prestan interés a esta película filmada con gran lujo, en la que la figura de Yvonne DeCarlo es el punto de relieve.—de la Torre.

"THE PHANTOM SPEAKS" (Republic)

PELÍCULA de las llamadas de "horror," con un argumento original e interesante. Stanley Ridges, hombre de ciencia y psicópata notable, trabaja en la teoría de que una persona muerta que tenga gran voluntad

puede fácilmente materializarse después de morir. Para probar su teoría busca la ayuda de un asesino, momentos antes de que éste muera en la silla eléctrica. Poco después de la ejecución, el espíritu del asesino se apodera, en efecto, de la voluntad del profesor y obliga a éste a matar a las personas que fueron responsables de su ejecución. Richard Arlen es un periodista enamorado de la hija del profesor, Lynne Roberts, que por amor a ésta logra explicar satisfactoriamente a los jueces el caso del profesor y de sus actos inconscientes. Es una película de extraño misterio con situaciones muy bien llevadas.—Santos.

"LA ZARINA" (20th Century-Fox)

AUNQUE Lubitsch no figura más que como productor, esta película lleva su sello y hasta llegamos a creer que Tallulah Bankhead tiene cierto parecido con Marlene Dietrich, aleccionada en tantas ocasiones por el famoso director. Como Catalina la Grande, la emperatriz de Rusia que se enamoraba con tanta frecuencia, Tallulah Bankhead es algo delicioso, que nos divierte y, al mismo tiempo, da la impresión de que ella también ha debido divertirse con el complicado y caprichoso personaje histórico que representa. El amante de turno es en este caso William Eythe, que también nos recuerda en algunos momentos a Tyrone Power, al que la emperatriz supone irresistible en un uniforme blanco y a fin de que pueda lucirlo en toda regalia le asciende en tres días de teniente a general de sus ejércitos. El Canciller del imperio, Charles Coburn, se desespera con este nuevo capricho de su soberana, que

no se preocupa por ello ni por el efecto que cause al Embajador francés recién llegado a Rusia. Y la novia del teniente... general, Ann Baxter, sin importarle un comino que la manden a la Siberia, le canta las cuarenta a la emperatriz en un momento de celos mal reprimidos. Todo ello es divertido y suntuoso, y Tallulah Bankhead está inimitable.—de la Torre.

"EL VALLE DE LA ABNEGACION" (M-G-M)

EL ENCANTO de Greer Garson se destaca de nuevo en una obra que se adapta a su temperamento. Con ella figuran Gregory Peck, Donald Crisp, Lionel Barrymore, Preston Foster, Marsha Hunt y Gladys Cooper, en un reparto de primerísima calidad. Greer Garson, muchacha modesta de una familia de mineros de Pittsburgh, entra al servicio del potentado dueño de las minas, y poco a poco se convierte en la persona de confianza de la familia entera. El hijo mayor, Gregory Pack, se enamora de ella, y ella, de acuerdo con la madre, se aleja de la casa, yéndose a Inglaterra con la hermana del muchacho, cuando ésta se casa con un aristócrata inglés. A instancias del potentado vuelve años más tarde para ser la esposa del hijo, llegando en momentos de perturbaciones obreras en las que su propio padre, Lionel Barrymore, mata al dueño de la mina, Donald Crisp. Este suceso trágico separa a los enamorados y Gregory Peck se casa entonces con la novia de su infancia. Pero es al final Greer Garson la que salva la fortuna de la familia. La adaptación a la pantalla de la novela de Marcia Davenport está hecha con verdadero acierto y da ocasión a Greer Garson para otra de sus admirables creaciones.—de la Torre.

"DEUDA SALDADA" (Paramount)

ALAN LADD es en esta ocasión un jugador empedernido con debilidad por los caballos, metido en un lío mayúsculo porque tiene que pagar a un matachín veinte mil dólares en un plazo de treinta días o recibir el pasaporte para el otro mundo. El y su compinche, William Demarest, tienen que darse prisa para hallar una solución. La encuentran en un "jockey," Stanley Clements, que ha sido descalificado en todos los hipódromos del país, al que hacen pasar por un hermano suyo de 17 años, para poder inscribirle de nuevo. Con él, montando cierto caballo que ningún otro jockey puede manejar, está resuelto el problema de los veinte mil dólares. Pero como el chico es menor de edad tiene que ir a la escuela, donde Gail Russell se halla de maestra de los jockeys. El chico se enamora de Gail Russell y ésta se enamora de Alan Ladd, y los celos y suspicacias del jockey dan al traste con los planes bien urdidos del jugador. El asunto termina de modo trágico, no sin antes habernos hecho admirar una actuación estupenda de Stanley Clements, que se roba la película.—Santos.

"SUDÁN" (Universal)

LA belleza de María Montez envuelta en atavíos de princesa egipcia es aliciente más que regular para el triunfo de una película, pues a gran parte del público le basta y le sobra con eso. María es ahora la hija de un Faraón que ha sido asesinado por una



*Por amar tanto la
vida esta mujer encantadora
venció las más hondas decepciones que
los hombres y el destino pusieron en su camino.*

ROSALIND RUSSELL
JACK CARSON



"CORAZON DE MUJER"
(*"ROUGHLY SPEAKING"*)

Director: **MICHAEL CURTIZ** con **ROBERT HUTTON · JEAN SULLIVAN · ALAN HALE**
DONALD WOODS · ANDREA KING · Basada en la obra de LOUISE RANDALL PIERSON

ES UN FILM WARNER BROS. TODO EN ESPAÑOL

Julio, 1948

Ayuntamiento de Madrid

Página 327



TRES ASES DE LA REPUBLIC—Jane Frazee en la película "A Puertas Cerradas", Bill Elliott en "Pistoleros Fronterizos", y Ruth Terry en el papel central de "El Corazón no Engaña".

banda de esclavos organizada en forma revolucionaria moderna para lograr su libertad. Determinada a vengar la muerte de su padre, María se disfraza de bailarina y se va por el mundo en busca de aventuras... y de los homicidas. George Zucco usurpa su trono, mientras ella anda de un lado a otro. Pero tres súbditos fieles, John Hall, Turhan Bey y Andy Devine, velan por ella y le devuelven el trono enterito como si no hubiera pasado nada. Aunque el trono es lo de menos en "Sudan," donde lo importante es extasiarse ante la belleza de María Montez.—Don Q.

"EL IMÁN DE LA MUERTE" (PRC)

JOHN CARRADINE es el "Barba Azul" moderno y nadie podría ser más convincente que él en la interpretación del siniestro mariscal francés Gille de Retz, que en los tiempos de Juana de Arco perfeccionó el arte del asesinato sádico, matando a cuantas mujeres se ponían a su paso. Carradine es un hombre sutil, de atracción magnética, pero repulsivo a la vez. Es un idealista que mata para vengar sus ideales frustrados, atrayendo a sus víctimas con el señuelo de una exhibición de fantoches y arrojándolas al Sena después de extrangularlas. Jean Parker es una de las víctimas escogidas por Carradine, que usa en la película el nombre de Gaston Morrel. Es ella una linda modistilla que se deja prender por el magnetismo del artista, como tantas otras, y que milagrosamente escapa a su trágico destino. Con Carradine y con Jean Parker figura un núcleo de artistas excelentes, sobre cuyas actuaciones resalta vigorosa y terriblemente convincente la del protagonista.—Don Q.

"EL HIJO DE LASSIE" (Metro-Goldwyn-Mayer)

LA segunda película de Lassie repetirá el éxito que tuvo la primera, aunque el asunto de aquella era más sencillo y más real, y por lo tanto más convincente. Las hazañas de Lassie, o menor dicho del hijo de Lassie, al seguir a su amo a la guerra, son fantásticas y casi increíbles y el instinto y obediencia del perro a sus entrenadores es algo que asombra. Lassie se llama ahora "Laddie" y seguirá haciendo las delicias de los públicos, muy especialmente de la gente menuda, aunque su lealtad al amo está a punto de costar a éste la vida a manos de los nazis. Pero ésta es precisamente la parte más real de la cinta, filmada en Technicolor, que da realce no sólo a las figuras, sino a los paisajes maravillosos.—Don Q.

"WONDER MAN" (RKO-Radio)

UN SOLO Danny Kaye no era bastante para los públicos y en esta película se ofrecen dos, hermanos gemelos ellos, distintos por completo el uno del otro. Las complicaciones resultan cuando a uno de los hermanos le asesinan en los comienzos de la película y su espíritu se convierte en el factor de la dualidad. Buzzy Bellew, artista de cabaret, muere a manos de un "gangster" porque sabe demasiado y se hace peligroso. Edwin Dingle, su hermano gemelo, es igual al muerto de físico, pero en lugar de cantante de cabaret es "ratón de biblioteca," dado a la seriedad y a los libros y enamorado además de la bibliotecaria Virginia Mayo. Y precisamente cuando se halla sentado cierto día en la biblioteca esperando

que Virginia le traiga un libro, es cuando el espíritu del hermano muerto toma carta de naturaleza en el hermano vivo. Los resultados son sorprendentes. Lo primero que hace el vivo es ir al cabaret, donde el "gangster" asesino se halla entre el público y se queda espantado creyéndole un fantasma. Pero fantasma o no, ordena a sus secuaces que esta vez le maten de veras; y desde aquel momento la piel del "muerto-vivo" no vale un centavo. Con las persecuciones, con la suplantación, con la gracia natural de Danny Kaye y con las bellas sirenas que le rodean en la película, ésta no tiene desperdicio, sin necesidad de sumar a todo ello los increíbles trucos fotográficos en Technicolor, que son un verdadero asombro.—de la Torre.

"MIS CUATRO AMORES" (Paramount)

CUATRO episodios de la vida de Susana, por otro nombre Joan Fontaine, se combinan en esta película. Susana es una linda flor silvestre que no conoce la mentira ni el disimulo y que por ello cautiva a George Brent, empresario teatral harto de vampiresas, más o menos auténticas. Su matrimonio con Susana, al que los dos van enamoradísimos, termina en divorcio, por causas ajenas a la voluntad de ambos. Y Susana, ya avispada, cambia sucesivamente de personalidad, conforme su vida corre parejas con las respectivas vidas de Dennis O'Keefe, Don DeFore y Walter Abel, con todos los cuales está a punto de contraer segundas nupcias, si George Brent no estuviera siempre al quite para estorbarlo. Los cuatro episodios de la vida de Susana, que de flor silvestre se convierte en atractiva mujer, son a cual más deliciosos.—de la Torre.

Diana Durbin

Canta su sed de amor . . . Sus ansias de vivir
. . . reír . . . y cantar.

Diana
DURBIN



FELIZ Y ENAMORADA

("CAN'T HELP SINGING")

¡Por primera vez en Technicolor!



Un ensueño musical

Diana
canta
"Más y más"
"California"
"Abran camino"
"Con la novia al brazo"
"Lo siento llegar"
"Tengo que cantar"

con

ROBERT PAIGE • AKIM TAMIROFF
DAVID BRUCE

PELICULA



UNIVERSAL

*Halagará su vista
•
Recreará su oído
•
Deleitará su alma*



El actor cómico Chic Johnson y Pat Fleming, una de las coristas de su compañía, en un momento de "Entiéndase con mi Abogado", nueva revista de la Universal.

De Plateros a la Quinta Avenida

POR MANUEL HORTA

(Especial para CINE-MUNDIAL)

FLOTAN AL VIENTO

las banderas de la victoria y los colores de las Naciones Unidas forman bajo el cielo de México, un iris de paz. El día es radiante porque voces de campana, blancura de nardos y azucenas, cantos infantiles celebran a las madres abnegadas y tiernas. A las que tienen un hijo en el frente de batalla, a las que esperan el retorno del ser amado entre sollozos contenidos, a las benditas mujeres que nos quisieron antes de conocernos, según la leyenda que tendrá el monumento más puro que ha de levantarse en estas latitudes.

PERO ESTE ALETEAR

de la paloma simbólica, no se escucha por cierto en nuestro medio cinematográfico. Las pugnas sindicales, las diferencias y politiquerías, vuelven a ensombrecer el panorama de la industria titubeante. Una huelga decretada para impedir la presentación personal de Jorge Negrete en el Teatro Iris, provocó el cerrojazo de todos los coliseos metropolitanos. Volvió "Cantinflas" a pelear desde los micrófonos y la tribuna. Tornó Salvador Carrillo a las amenazas de boicot y sabotaje. Centenares de cómicos se levantaron una mañana sin dinero para sus necesidades más urgentes. Yo quisiera tener entre las manos la esfera milagrosa de cristal, para ver el porvenir. Ojalá cuando estas líneas se publiquen, la paz reine en Varsovia y en los alborotados sets y las escandalosas bambalinas.

JULIO BRACHO,

que recuperó por cierto su sitio de gran director, trabaja en la filmación de "Canta Claro" con script de Rómulo Gallegos y cheques en blanco de la 20th Century Fox. Esther Fernández—delicada, fina, sugestiva—y Antonio Badú encabezan el reparto.

DECIA EN LINEAS

anteriores que Bracho reconquistó el puesto que había perdido con aquella "vacilada" de la "Corte de Faraón." Ya dueño del prestigio que se le escurría de las manos, su primera providencia fué comprarle su automóvil a María Félix. Pues bien; el aplauso y el dinero retornaron por la película "Crepúsculo," revelación de Arturo de Córdova como actor de vigorosos perfiles, de ponderación extraordinaria, de recia contextura. Buena fotografía, discretísima actuación de Gloria Marín. Al Indio Fernández le convenció el esfuerzo de Julio, pero no pudo reprimir un puyazo que levantó ámpula, cuando confesó a un repórter: "Quiero, sin embargo, preguntarle a Bracho, cuál es el argumento de "Crepúsculo"...

POR CIERTO

que en esta película, un cirujano "crepuscular" opera sobre el cráneo de un paciente. Sufre un acceso en plena trepanación y el enfermo muere con la puntilla. Agustín Lara, inspirado músico, estaba preparándose para una intervención quirúrgica. Al llegar a la mesa se acordó que tenía pendiente un concierto misterioso y dejó a los médicos boquiabiertos y con el bisturí en las manos... Más valiente nos resultó Martha Elba, la marquesa de "Sierra Morena," quien saliendo de ver "Crepúsculo" se internó en un sanatorio para que le extirparan el apéndice... ¡Olé las mujeres con alma gitana!

PERDONE USTED,

pero "Sierra Morena" es una producción de ambiente hispano conseguida en ese relicario de arquitectura colonial que se llama Taxco. Por lo que toca a rincones de poesía, a propiedad en el vestuario, a castizo rasgueo de guitarras, cante jondo, saetas y picaresca, no tiene

defecto. Peca de lentitud, de exceso de argumento, de nimios detalles que la tijera puede suprimir. Es un esfuerzo loable que ha producido buen dinero... ¡Pero qué larga, señor Arzoz, qué larga!... Paquita de Ronda, llena de gracia y garbo. Martínez Casado muy aplaudido, mientras no canta; Prudencia Griffel, eminente... Y callo, por amistad, detalles dramáticos que hacen reír hasta las lágrimas.

ME HAN RECOMENDADO

que cuente cosas de interés actual, y ahí van... En estos momentos llega el Orfebre tapatío Pepe Ortiz, con su dulce mujercita Lupe Gallardo, para realizar dos películas de ambiente ranchero... A estas horas pisa cosos españoles el amo del pase natural, Lorenzo Garza. Llevó en sus maletas (no me refiero a los banderilleros) los rollos de su film "Toros, Amor y Gloria"... Por cierto que Carlitos Arruza también exhibió la suya: "Mi Reino por un Torero," que no gustó en la tierra del generalísimo... Este coleta criollo, triunfó como muletero y fracasó como actor. Puede ser que el regiomontano tenga un éxito en la pantalla y otro en las plazas...

NO SE NECESITA

ser vidente para anunciar la crisis que padecerán nuestros productores con el racionamiento de película virgen que se hará más estricto, según declaraciones de un prominente industrial de Hollywood, cuyo nombre se ha borrado de mi memoria... Ni presumiré de adivino quien afirme el envidiable porvenir que tiene Rosita Castro, después de imponer su personalidad y belleza en ese dramón del güero Fernández Bustamante, que, bajo el título de "Más Allá del Amor," ofreció margen al lucimiento de la citada actriz y a la afirmación de las excelencias que distinguen a Domingo Soler, el hombre que jamás nos sale con "domingo siete."

YA EN ESTE TOBOGAN

de las noticias inconexas, diremos que Mapy Cortés y su inseparable marido Fernando, van a descansar a Puerto Rico. Mapy descansará de su fatigosa y larga labor. Nosotros descansaremos de don Fernando... No siempre consiguen contratos en México los artistas que más lo merecen. Por eso, se queja justificadamente José Luis Jiménez de que los hombres de empresa le tienen arrumbado. "El actor, el buen actor, no existe en nuestro medio fílmico," declara, "porque en el cine nacional ¿quién es humano y natural? ¿quién?... Nombres, por favor, nombres!..."

PARA CERRAR

esta crónica, anuncio que en esta jaula de loros sindicalistas se prepara el rodaje de "La Pajarera," dirigida por Emilio Gómez Muriel e interpretada por María Elena Marqués, el cantante Roberto Silva, Ernesto Alonso, el "Nanche" Arozamena, y Beatriz Aguirre... Miguel Zacarías, continúa trabajando en "Flor de Durazno" con Fernando Soler, Esther Fernández y David Silva, una terna de ases que tienen "hueso" en ese durazno... "Pepita Jiménez" tendrá como actores a Oscar Domínguez, Rosita Díaz Jimeno y Fortunio Bonanova, a quien hemos dado la bienvenida...

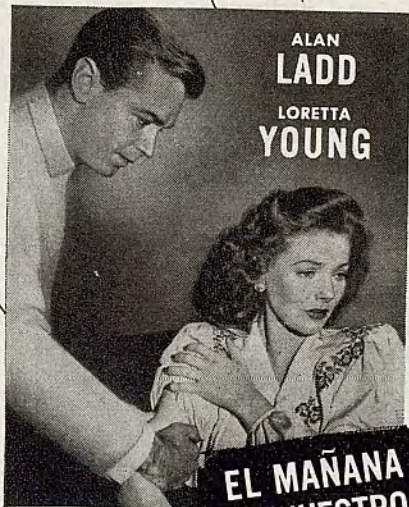
Paramount

El nombre que significa supremacía en el arte cinematográfico.



celebra un tercio de siglo de producir películas de calidad

Desde comienzos de 1912, de los estudios de la Paramount han salido verdaderas obras maestras en calidad y cantidad, interpretadas, entonces, ahora y siempre, por las más renombradas estrellas del séptimo arte. He aquí seis grandes películas que mantienen muy alto el prestigio de la Paramount en todas partes del mundo.



EL MAÑANA ES NUESTRO
(AND NOW TOMORROW)



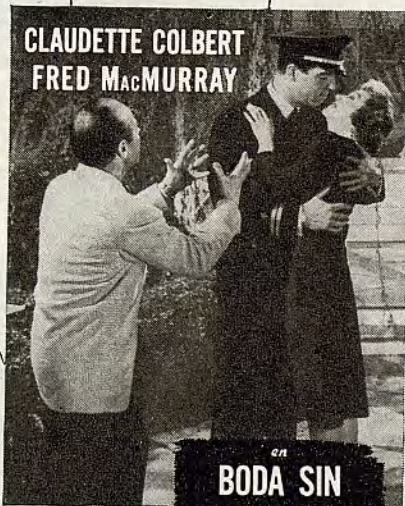
EL HOMBRE QUE QUISO SER DIOS
(THE MAN IN HALF MOON STREET)



LA FAVORITA DE LOS DIOS
(RAINBOW ISLAND)



EL PIRATA Y LA DAMA
(FRENCHMAN'S CREEK)



BODA SIN COMPROMISO
(PRACTICALLY YOURS)



DONDE NACEN LOS HEROES
(A MEDAL FOR BENNY)

Hoy más que nunca...

SI ES UN FILM PARAMOUNT



ES EL MEJOR ESPECTÁCULO

FOTOCRIMEN,

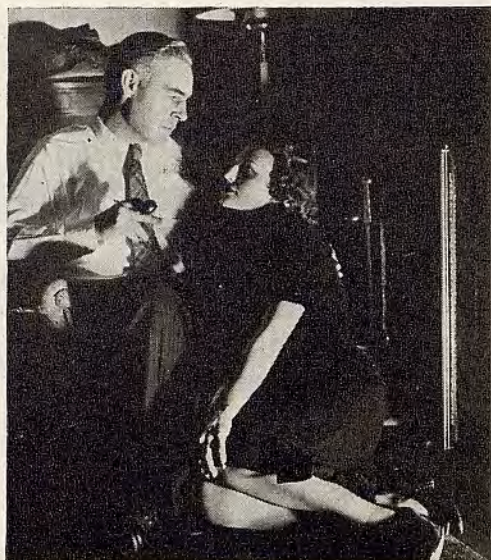
donde las fotos y epígrafes encierran la clave del delito. Hállela Ud. Si no, vea la página 355.



1. Girard, huésped de Earl Barlow y de su esposa. Cora, pretende enlazar a ésta en sus brazos, seguro de que sigue queriéndole, como él a ella, aún después de cinco años de estar casada con Barlow. Cora se resiste, implora... débilmente... trata de apartarse.



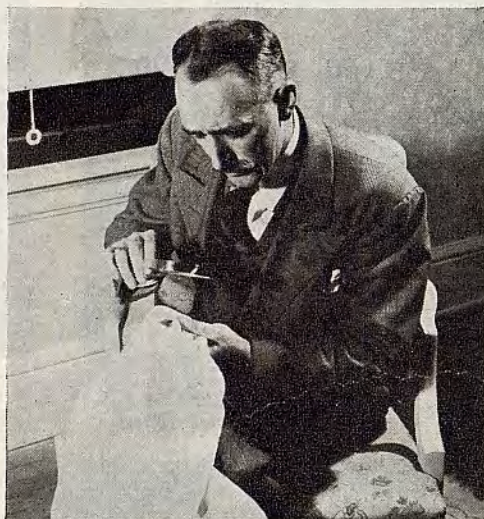
2. Su unión con Barlow ha sido un fiasco. El marido se pasa la vida jugando bromas pesadas a los amigos... bromas que, con frecuencia, estaban a punto de convertirse en tragedias. Pero Barlow nunca consentiría en divorciarse de Cora. Bien lo sabía ella...



3. Girard, al cabo de tres días de verse cerca de Cora, estaba resuelto a reconquistar su amor. Desesperado, pensó en el homicidio. Y explicó a Cora: "Será fácil. Tengo fama de creer en aparecidos y de temerlos. Y tu marido es célebre por sus bromas..."



4. Aquella noche hubo tertulia. Barlow estaba en su elemento. Cora le incitó, diciendo: "En esta casa hay fantasmas..." Y su marido, inmediatamente, tuvo una idea, replicando: "¡Pues es verdad! Todos los viernes, como hoy, aparece un espectro."



5. Espectro hubo: el de Barlow, muerto inexplicablemente. El profesor Fordney, llamado a aclarar aquello, notó que no había quemadura ni señales en derredor del agujero de la bala... cuatro centímetros encima del borde de la sábana que envolvía a Barlow...



6. Girard explicó a Fordney: "Lo deploro de veras, pero la culpa es de Barlow y su manía de jugar bromas. Bien sabía el espanto que me causan los espectros... y cuando me despertó un fantasma envuelto en blanca túnica... que se inclinaba hacia mí..."



7... disparé sin vacilar. Cora, que estaba a la puerta, me explicó que el supuesto fantasma era su marido. Lo maté sin querer." Cora comentó: "Por más que supliqué a mi esposo que no asustara a Girard, fué en vano... y quiso que presenciara la 'bromita'."



8. Fordney examinó la huella del proyectil en el ojo de Barlow, y le interesó notar que tenía los puños cerrados. Laboriosamente, le abrió la mano izquierda, comentando: "Es una posición muy rara... extremadamente rara... Aunque, tal vez sea posible que..."



9. Fordney indujo a Cora a vestir a Girard con la sábana que llevaba Barlow al caer muerto. Y Fordney se puso en la cama en la posición en que aseguró Girard haber estado cuando llegó "el aparecido". Dos veces sucesivas, se representó a lo vivo la tragedia...



10. "Deben haberse disparado dos balazos", comentó Fordney, añadiendo: "En todo pensaron, menos en eso..." Y dió orden de llevar a la cárcel, por asesinato, a Girard. Cora se desmayó. ¿Cómo supo Fordney que los interrogados mentían? La solución en la página 355.

LA REPUBLIC CELEBRA CON ORGULLO SU 10º ANIVERSARIO CON UN GRAN TRIUNFO

¡TAN GRANDIOSO Y ES-
PECTACULAR COMO SU
FASCINANTE FONDO
... EL CENTRO MUN-
DIAL DEL ESCANDALO!

¡El ansia de aventura
saciada en toda la exuberancia
del romance! ¡Estimulante, arro-
badora, rebotante de grandes
estrellas, encantadoras mu-
chachas y deliciosas melodías!
¡Un espectáculo inolvidable!

JOHN WAYNE • ANN DVORAK

en

HOGUERAS DE PASION

(FLAME OF BARBARY COAST)

presentando a JOSEPH SCHILDKRAUT

con WILLIAM FRAWLEY • VIRGINIA GREY

y RUSSELL HICKS • JACK NORTON • PAUL FIX • MANART KIPPEN



Julio, 1945

Ayuntamiento de Madrid

UNA
PELICULA
REPUBLIC

Página 333



A la izquierda, Eleanor Parker, que se luce en "Of Human Bondage", de la Warner, con dos aspectos del mismo original peinado. El cabello, cepillado hacia arriba por un lado, cae en onda por el otro sobre la sien.

La Moda

Por
SELMANDE



Eleanor Parker, de Warner, con vestido a la marinera, de azul marino con amplias fajas blancas, escote cuadrado y cortísimas mangas. El sombrero es de "faille" blanco.



Frances Gifford, de M-G-M, luciendo un vestido estampado, negro y blanco, con orla de encaje negro y originalmente plegado en dos bandas delanteras. Los guantes largos y el amplio sombrero, negros también, completan el conjunto.



A la izquierda, Bárbara Britton, elegante artista de Paramount, que figura en "The Virginian", con un traje deportivo de gabardina y de moderno corte sastre. Es de tono beige. Sombrero, cinturón y guantes del mismo color castaño.

SE ORGANIZA MONOGRAM INTERNATIONAL CORPORATION

Distribuirá el Material de la Empresa Monogram en el Exterior.

Para mejor ocuparse de la distribución mundial de las películas de la Monogram Pictures Corporation, se ha formado una nueva sociedad que llevará por nombre Monogram International Corporation, la cual empezará a funcionar el 1° de Julio de 1945.

A la cabeza de esta nueva sociedad estará como presidente Norton V. Ritchey, durante muchos años vicepresidente de la Monogram Pictures Corporation y jefe del departamento de exportación, quien es altamente conocido y admirado por sus muchas amistades en los países latinoamericanos. N.V.R. estuvo durante dos años prestando servicio en las fuerzas armadas de los EE.UU., regresando a la vida civil a principios de este año. W. Ray Johnston, presidente de la Monogram Pictures Corporation, y también altamente conocido y admirado en los países de la América Latina, presidirá la junta directiva de la nueva sociedad.

Otros oficiales serán: J. P. Friedhoff, vicepresidente; George D. Burrows, tesorero; N. Witting, secretaria; y David D. Horne, subtesorero.

Monogram International prestará especial atención al mayor desarrollo de su mercado en las Américas del Sur y Centro, y a reanudar la distribución de sus películas en los mercados europeos recientemente liberados.

Dentro de muy breve plazo, Norton V. Ritchey saldrá con rumbo a Europa, en donde nombrará gerentes y abrirá nuevas sucursales. Bernard J. Gates, hoy en la Argentina, fué nombrado representante para la América Latina.



Una escena de "La Llama del Oeste", cinta vaquera especial del sello Monogram, protagonizada por Johnny Mack Brown.

"La Llama del Oeste"

Dada la acogida que nuestro público ha dado a las cintas de caballistas, la Monogram acaba de filmar una especial, titulada "La Llama del Oeste", protagonizada por Johnny Mack Brown. Por tener un argumento que se sale de lo corriente, "La Llama del Oeste" está destinada a hacer época en los anales de las películas vaqueras.



He aquí a Acquafredda, nueva "estrella" de la Monogram, quien está actualmente en Hollywood filmando "La Belleza de Nueva Orleans".

Kay Francis Causa una Verdadera Sensación en la película "Divorcio"



Kay Francis y Bruce Cabot aparecen aquí en una escena de "Divorcio", cinta que la Monogram pronto lanzará al mercado y que nuestro público podrá admirar en sus locales.

Privadamente se ha pasado en Nueva York la nueva película de la Monogram titulada "Divorcio", en la cual Kay Francis, "estrella" y co-productora, ha causado una verdadera sensación. El divorcio, sus causas y sus resultados, ha sido magistralmente llevado a la pantalla en esta película que fué dirigida por William Nigh.

El principal papel masculino está al cargo de Bruce Cabot, quien da una magnífica interpretación, demostrando que sigue siendo tan buen actor como antes de ingresar en el ejército de los Estados Unidos, en donde ha estado prestando servicio. "Divorcio", es la primera película en que actúa desde que regresó a la vida civil.

La Junta Directiva y el Departamento de Ventas de la Monogram, se Reunieron en Chicago.

La semana pasada, en el Hotel Blackstone de Chicago, se celebró la reunión semianual de la junta directiva y departamento de ventas de la Monogram Pictures Corporation, y tuvo como tema principal el programa para 1945-46.

Entre los representantes estaban W. Ray Johnston, presidente de la compañía; Norton V. Ritchey, jefe de exportación, y el resto de la plana mayor, así como los distribuidores y gerentes de las sucursales de Albany, Atlanta, Boston, Buffalo, Charlotte, Chicago, Cincinnati, Cleveland, Dallas, Denver, Des Moines, Detroit, Indianapolis, Kansas City, Memphis, Minneapolis, New Haven, New Orleans, New York, Oklahoma City, Omaha, Philadelphia, Pittsburg, St. Louis, Salt Lake City y Washington.

La Monogram en Perú y Bolivia

J. Calero Paz, quien hasta ahora ha estado al frente de la distribución de películas Republic, habiendo desempeñado previamente el mismo cargo con RKO, se encargará de la distribución de películas del sello Monogram en Perú y Bolivia. Le deseamos toda clase de prosperidades.

La Monogram en el Ecuador

Bernard J. Gates, nuestro representante latinoamericano, acaba de renovar el contrato de distribución de las películas Monogram en el Ecuador, con Francis V. Coleman & Co., para la temporada actual. Mucho nos ha complacido la noticia de que continuaremos nuestras relaciones comerciales con estos viejos amigos.

LA PANTALLA

Nos anuncian de Hollywood que ya están terminadas tres películas más de la simpática "pandilla neoyorquina". Ellas son: "La Pandilla va al hipódromo", "La pandilla va al boxeo" y "Muelles neoyorquinos".

Lillian Molieri, lindita bailarina nicaragüense de 19 años de edad, acaba de ser contratada por la Monogram para interpretar uno de los personajes de "Song of the Border", nueva película de la serie del Cisco Kid.

Así mismo han sido contratados para esta película, la bellísima Armida y el "Trío de Guadalupe", encabezado por Jesús Castillón.



Leo Gorcey, "El Feo" de la simpática pandilla, a quien pronto veremos en "La Pandilla va al hipódromo".



El amor en mútua compañía (Dennis O'Keefe y Helen Walker). El joven acaba de ser dado de baja en el ejército y lo primero que resuelve es casarse con una novia que tiene desde que era de este tamaño, y que ha crecido en belleza y atractivos.



En esto, resulta que un tío excéntrico legó ocho millones al joven a condición de que gaste un millón en dos meses antes de poder cobrar el resto. Y, además, debe guardar el secreto de la herencia, y, por supuesto, no casarse en esos dos meses. Esta cláusula del testamento da origen a los lances y sobresaltos que forman la trama de la película.



El protagonista empieza a derrochar a manos llenas. Seguro de perder la inversión, respalda los gastos de una opereta que lanza Mischa Auer y de la que es estrella June Havoc, a quien inunda en joyas, abrigos de pieles y otros costosísimos regalitos.

El peliagudo problema de cómo gastar un millón de dólares en dos meses se dilucida, con no pocas aventuras románticas y cómicas, en la producción "Botando un Millón", que, para Artistas Unidos, hizo Edward Small e interpretaron, luciéndose, Dennis O'Keefe, Helen Walker, June Havoc, Eddie Anderson (a) Rochester, Gail Patrick y Mischa Auer, el azorado actor ruso.



También se enreda, financiera y románticamente, con Gail Patrick, una chica de sociedad para quien el dinero no tiene significación alguna. Pero la novia de la infancia, como es lógico, ve todo aquello con muy malos ojos y peores intenciones.



El valet y los amigos del derrochador se alarman del tren de vida que éste lleva, y lo único que se les ocurre (bonita idea) para apartarlo de sus andanzas es despojarle de la ropa y encerrarlo en su habitación, para impedir que salga. . .



Pero todo lo vence el amor—o la gana de adquirir la herencia—y el protagonista consigue burlar a sus pretendidos protectores, heredar el cuantioso legado y reconquistar, aparte de la estimación pública, el amor de la novia a quien siempre adoró.

CINE-MUNDIAL

Revista mensual ilustrada
516 Fifth Avenue, New York 18

JULIO, 1945
Vol. XXX Núm. 7

Director: F. García Ortega

Jefe de Redacción:

Francisco J. Ariza

Gerente de Anuncios:

A. J. Chalmers

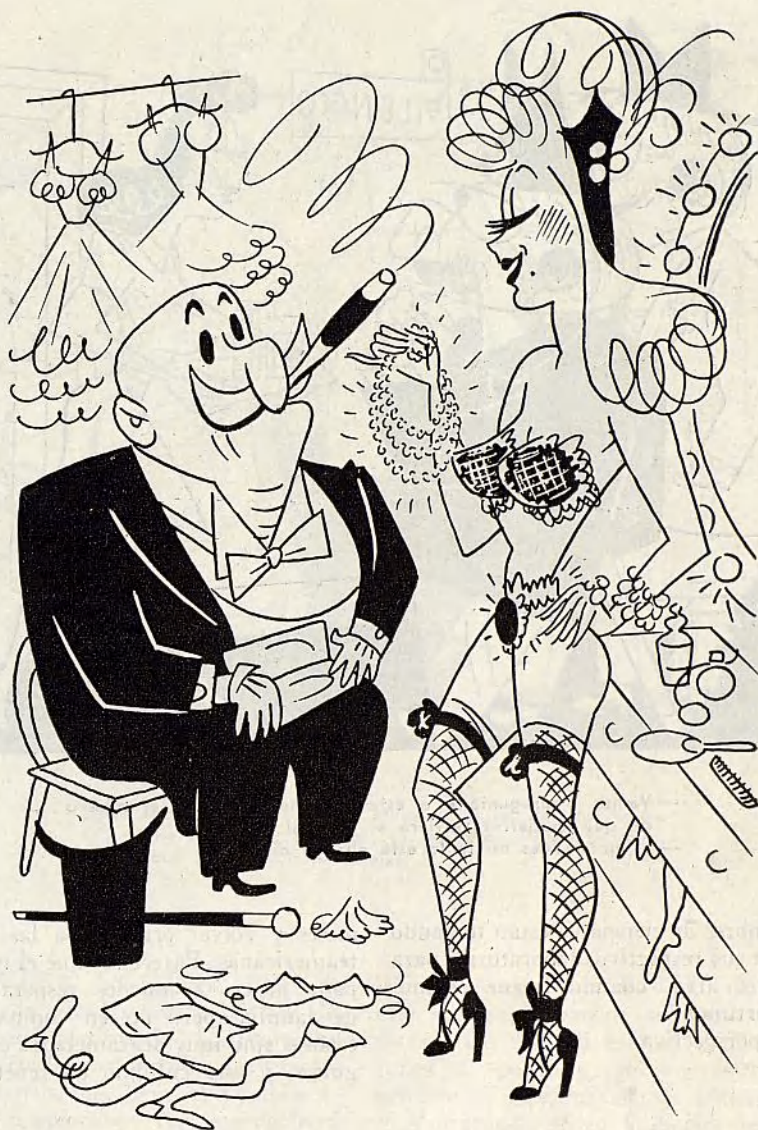
Administrador: J. M. Escuder

Esta revista circula en todo el mundo a los siguientes precios: Centro y Sur América (excepto Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia), República Dominicana, y Estados Unidos: 20 ctvs. número suelto; 1 año, \$2.00; 2 años, \$3.50. Moneda de EE.UU. o su equivalente. En la República Mexicana: 60 ctvs. plata número suelto; 1 año, \$6.50; en Cuba y Puerto Rico: 15 ctvs. número suelto; 1 año, \$1.50; en Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia: 30 ctvs. plata número suelto; 1 año, \$5.50; en el resto del mundo: 25 ctvs. número suelto; 1 año, \$2.50.

OFICINAS EN: La Argentina (para el territorio de esa república y las de Uruguay, Paraguay y Bolivia): José María Garrido, Charcas 4287, Buenos Aires; Brasil: Agência Scafuto, Rua 3 de Dezembro, 29, São Paulo; Cuba: L. Sánchez Amago, Consulado 106, Habana; Méjico: Antonio Robles, Apartado Postal No. 1907, Méjico, D.F.; Chile: Edmundo Pizarro Rojas, Casilla 3916, Santiago; Casilla 3725, Valparaíso; Perú: Luis A. Carrasco C., Apartado 1099, Lima.

EN LA PORTADA:

Greer Garson, estrella máxima de la Metro, en el papel principal del fotodrama "El Valle de la Abnegación", recientemente estrenado en el Music Hall de Radio City.



—¿Y, dime—aquí entre nosotros—son legítimas estas perlas?

En Broadway

Con Jorge Hermida

Monos de Riverón

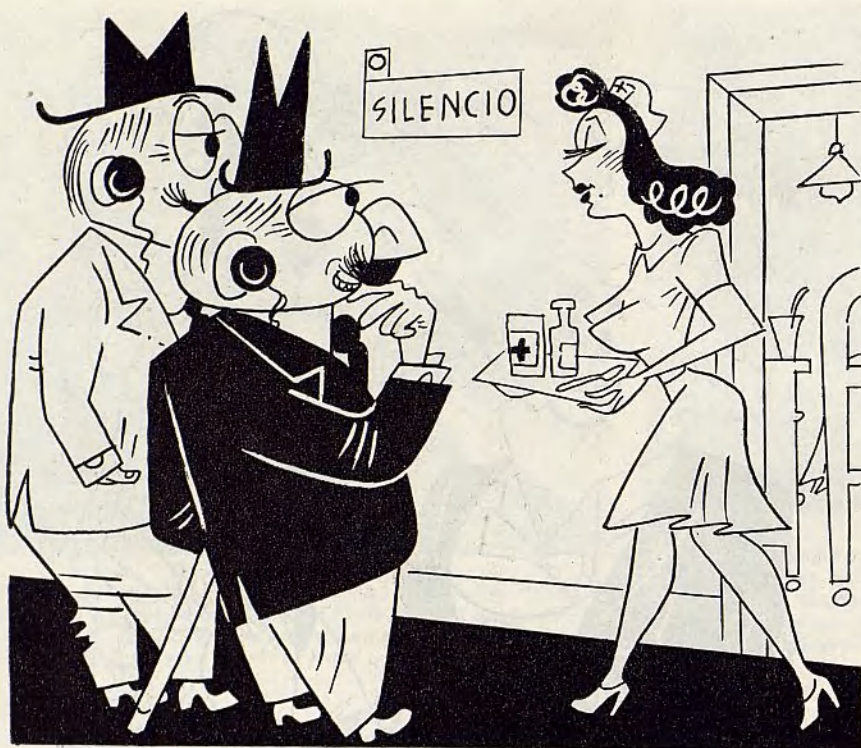
TERMINÓ la conferencia de San Francisco y es muy posible que muchos vecinos de Nueva York no se hayan enterado de lo que sucedió allí—entre ellos el que suscribe, a pesar de que se levanta y se acuesta leyendo periódicos. Lo digo para que se vea el estado de ánimo de los que viven en los Estados Unidos en el momento actual. Pasan ahora más cosas en una semana que antes en un año, y se necesita un cerebro privilegiado para darse cuenta de a dónde iremos a parar con tanta rebambaramba.

EL FIN DE LA GUERRA en Europa no ha surtido efecto aparente en Nueva York, ni en lo moral ni en lo material.

Todo sigue como antes, con la misma escasez de empleados, de taxis, de cigarrillos. Los hoteles, teatros, ómnibus, trenes, tan llenos como siempre; la misma abundancia de dinero, el mismo deseo febril de gastarlo, y poca alegría.

DICEN LOS TÉCNICOS que dentro de poco se lavará la ropa y se cocinarán bistés por radio: que la próxima guerra no se hará con barcos y cañones, sino por medio de ondas electrónicas, cuyos estragos elevarán al cubo los que se logran con los armamentos de hoy.

También se dice que en todas las nacio-



—Vamos a preguntarle a esta enfermera cuál es el motivo de que Gutierrez volviera al hospital.
—¡Hum! ¿Pues no te lo está ella ya diciendo?

nes los hombres de ciencia ya están tomando medidas en sus respectivos laboratorios para no quedarse atrás cuando llegue el momento oportuno.

Bonita perspectiva.

PERO UNA REVISTA médica norteamericana recomienda a sus lectores que tengan la mente fija en el único día que puede encauzarse un poco, el día de hoy, porque el que se preocupa por lo que pasó ayer o lo que vendrá mañana, jamás sacará nada en limpio y se expone a perder la salud.

HACE UNOS CUATRO meses, las autoridades decretaron el cierre a las doce de la noche para los sitios de recreo y aquellos donde se expendieran bebidas alcohólicas; y los propietarios de cabarets en Nueva York estaban seguros de que iban a quebrar todos. Ahora, al rescindirse la orden con el fin de la guerra en Europa, esos lugares permanecen abiertos como antes hasta las tres o las cuatro de la mañana; pero los dueños dicen que están ganando menos que cuando cerraban a las doce—y que todavía no han logrado explicarse el fenómeno.

UN EMPRESARIO del Bronx, en Nueva York, comenzó a exhibir películas de Méjico y la Argentina, influenciado por las corrientes de acercamiento que hoy están de moda y en vista de que había una colonia "latina" bastante numerosa en la barriada; pero tuvo que desistir a los dos

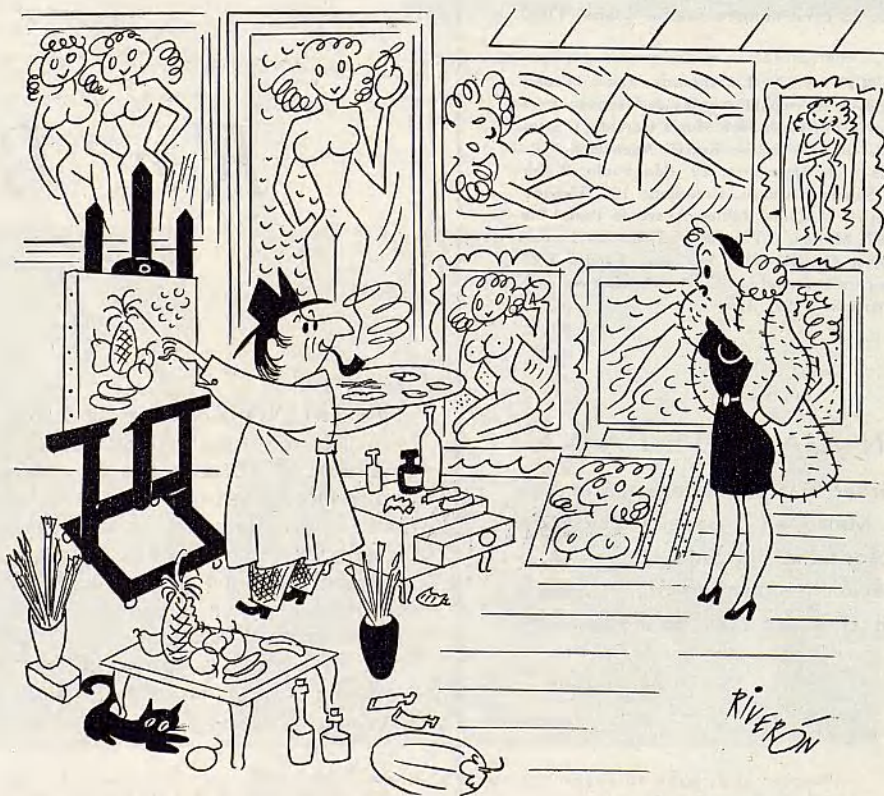
meses y volver otra vez a las cintas norteamericanas. Parece ser que el material hispano atrajo a muchos respetables padres de familia, pero no en compañía de sus esposas sino muy acaramelados con sus amiguitas, y esto culminó en repetidos escán-

dalos dentro y a la entrada del teatro, que provocaron la intervención de la policía y dieron al traste con la política del Buen Vecino.

UN DIARIO neoyorquino trae los retratos de unos cuarenta soldados y oficiales norteamericanos que se han ganado medallas por actos de valor excepcional; y entre todos no hay uno que se parezca a los actores que hacen en Hollywood papeles de valientes, o de matones, o de hombres temerarios. No es cuento, ninguno de estos héroes se destaca por la estatura o los músculos; y todos tienen cara de jóvenes bondadosos, incapaces de hacer daño a una mosca, que pasarían desapercibidos si no fuera por las cintas y las cruces.

PARA VIVIR a cuerpo de rey en Nueva York, o para viajar en primera con gastos pagos por todo el globo terráqueo, no hay como ser fotógrafo. En la actualidad, la cámara es la niña mimada de la Prensa neoyorquina.

POR LO QUE se ve en los noticieros del cine, puede decirse que en Europa casi no queda una gran ciudad que no haya sido reducida a escombros desde que estalló la guerra mundial con la primera escaramuza en Africa entre los republicanos y las fuerzas de Franco. La excepción es París, que



—No, ahora no uso modelo. ¡Me he vuelto vegetariano!

está poco más o menos igual que el día que cayó en poder de los nazis y el difunto Hitler hizo en público unas cuantas piruetas grotescas.

EN CHICAGO comparecieron ante el juez Hermes las Sras. Bokal y Knox para legalizar la propiedad de un perro sato, que ambas reclamaban.

—Vamos a ver. Llámelo usted,—dijo el juez apuntando a una de ellas.

La Sra. Bokal gritó: “¡Ven aquí, Pepín!”, y el perro respondió inmediatamente.

—Ahora usted,—dijo el juez dirigiéndose a la otra.

La Sra. Knox exclamó: “¡Ven aquí, Gordito!”, y el perro se puso a su lado de un salto.

El juez se quedó un momento pensativo. Luego gritó a su vez: “¡Ven aquí, sinvergüenza!”, y el can se le acercó moviendo la cola.

Pero el juez había observado que después de todas estas maniobras, el animal siempre iba a acostarse a los pies de Jimmy, hijo de la señora Bokal y de nueve años de edad; de manera que sin más vacilaciones se levantó y dijo:

—Este perro es tuyo, muchacho.



—¡Qué sabia es la naturaleza: miles de siglos pasados no se sabía que usaríamos anteojos; sin embargo, fíjese lo apropiado que nos colocó las orejas!

CUANDO VEAN las películas de la Conferencia de San Francisco, fíjense ustedes en el jovencito de espejuelos que vino con Molotov y siempre está a su lado sirviéndole de intérprete. Este muchacho conoce a la perfección varios idiomas (el inglés lo habla como un neoyorquino bien educado); es simpático y no tiene un pelo de tonto; y, si se porta bien, está llamado a figurar entre los grandes políticos del Soviet. Se llama Pavlov.

EL CÉLEBRE DOCTOR Paul de Kruif acaba de escribir otra obra de divulgación científica, titulada “La Hormona Masculina,” en la cual explica los efectos de una substancia que lleva el nombre de “testosterone propionate.” No sé si eso será latín, o la jerga inglesa que se usa en medicina, o algún idioma de por ahí del centro de Europa, ya que el que dió con ella fué un médico llamado Leopoldo Ruzicka, ape-

lido que suena a polaco, y que debe ser una eminencia porque se ganó el premio Nobel. Lo esencial es que estos “testosterones” lo ponen a uno nuevecito y rejuvenecen al octogenario más enclenque.

Ahora les suplico a ciertos señores de edad proveccta que leen esta sección que no me vengan a pedir más explicaciones. Ya saben el nombre del autor y del libro. Lo edita la casa Harcourt, Brace, de Nueva York, y vale \$2.50. El que quiera más detalles, que lo compre como lo compré yo.



—Mi marido ha desaparecido. He aquí su retrato. ¡Por favor, sargento, encuéntrémelo usted!
—¡Caray! ¿Y para qué diablos quiere usted encontrarlo?

SEGÚN AFIRMABA un diplomático en la reciente fiesta que dió la Paramount en el Hotel Plaza de Nueva York, la hija del presidente Truman tiene debilidad por la América Latina; sabe hablar el español y pertenece a varias sociedades que se dedican a fomentar las relaciones de amistad entre las repúblicas del Continente.

EN UNA REVISTA gremial que se publica en Hollywood viene la noticia de que el descubridor de Lauren Bacall acaba de traspasar a la Warner el contrato que tenía con ella por un millón de dólares. Esto es fantástico. Lauren nunca había trabajado en el Cine ni en el Teatro, y hace tres años escasos iba a la escuela con la sobrina de una vecina mía, bastante más bonita y con más tablas que ella, y por cuya carrera artística no hay quien dé en este momento ni cinco centavos.



Ivonne De Carlo, nueva estrella de la Universal, que hace el papel central de la película "Salomé, la Embrujadora". En la actualidad es la mujer más fotografiada de los Estados Unidos.

Salomé

Por Elena de la Torre

CINCO HOMBRES se disputan el amor de Salomé.

Veintiuno la han llevado a la pantalla, donde se la disputan los otros cinco.

Uno solo, poderoso potentado del Cine, ha sabido elegirla entre veinte mil bellezas, complaciendo así a los veintiuno antes citados y poniéndola al alcance de los cinco que se pelean por su amor.

La historia es sencilla.

Walter Wanger, el productor que dió a conocer a Claudette Colbert, Kay Francis, Miriam Hopkins, Hedy Lamarr y una docena más de artistas de renombre, comenzó hace meses la búsqueda de una nueva luminaria de la pantalla, completamente desconocida para los públicos.

Más de veinte mil fotografías habían pasado ante los ojos del productor, cuando éste recibió una, enviada por 21 cadetes de aviación de la Real Fuerza Aérea Canadiense, recomendando a la modelo como su candidata para el papel estelar de la película "Salomé, la Embrujadora," que se preparaba a filmar.

De las veinte mil candidatas, muy cerca

de mil habían sido entrevistadas por los agentes de Walter Wanger en Chicago, Filadelfia, Nueva York, Washington y Hollywood, cuando llegó la fotografía de los aviadores en ciernes.

La belleza de la modelo llamó instantáneamente la atención del productor, que se apresuró a entrevistarla y hacerle una prueba fotogénica, que en el acto le valió el codiciado papel.

Comenzaron a gemir las prensas de publicidad; comenzó a sonar el nombre un tanto exótico de Yvonne De Carlo, y comenzaron a hacerse conjeturas que unían este nombre al título sugestivo de la cinta. Se pensó en los "siete velos" de que, sin duda alguna, habría de despojarse Yvonne en la pantalla, al bailar ante Herodes para pedir como premio la cabeza del Bautista. Y a sus ya incontables admiradores se les hacía la boca agua pensando en *el banquete* que habrían de saborear con la vista.

Al estrenarse la película, resultó que Salomé no era la infanta de los tiempos bíblicos, sino una bailarina vienesa enredada en las intrigas diplomáticas de hace

un siglo, a consecuencia de las cuales se ve obligada a emigrar a América, deteniéndose en un pueblo de Arizona, que desde aquella lejana fecha, 1866, lleva su nombre.

Pero no es la película sino la artista el objeto de estas líneas.

Durante la filmación oí decir cierto día a Walter Wanger:

—Yvonne De Carlo no es solamente una buena artista, sino una bailarina excepcional. Y por si esto fuera poco, canta y monta a caballo con maestría consumada. Es por lo tanto ideal para esta película.

Cuando la entrevisto para pedirle detalles de su vida, me percató en seguida de que es tan modesta como bella.

—Siempre quise ser artista—me dice—y cuando tenía 13 años escribía mis propias comedias y dirigía a un grupo de amigas, representándolas en mi casa y cobrando un centavo por la entrada a los que quisieran verlas. Pero mi madre tenía otros planes y todo su afán fué hacerme bailarina.

Yvonne confiesa que por entonces a ella le gustaba todo menos bailar. Prefería el dibujo, la pintura, la música y la poesía. En un diario de Vancouver—Yvonne nació en el Canadá—se publicaron varios de sus poemas, escritos cuando tenía 12 y 14 años. Y su mayor delicia era cantar en el coro de la iglesia de San Pablo.

—Mi madre, terca que terca—sigue diciéndome Yvonne—se empeñó en matricularme en una escuela de baile, donde me hacían estudiar *ballet* seis horas diarias. Al

(Continúa en la página 355)

El famoso distrito neoyorquino de
Greenwich Village visto por un poeta

Una Aldea en Nueva York

Por Bernardo Clariana



Bernardo Clariana, poeta español, autor de esta crónica sobre el Montparnasse neoyorquino. (Foto. Leo Matiz.)

YO VIVO EN EL VILLAGE desde hace dos años porque aquí las calles tienen nombre y la dirección de uno resulta más humana en un sobre, que la de dos números y un punto cardinal que obliga a saber matemáticas y geografía. Si usted tiene paciencia, hasta podría conseguir apartamiento en 10 Downing Street, y no digo la importancia que se iba a dar cuando diera su dirección postal. Mi calle es la de Perry, que cruza cerca del restaurante vasco "Jai-Alai" a la de Bleecker y cae cerca de la de Charles, donde el autor de la novela alcohólica e introspectiva "The Lost Weekend" (traducida por mí mismo al español con el título de "Días sin huella") sitúa el bar de Jack, en el cual se desliza uno de los episodios más interesantes de la obra. Si les hablo de ello es porque esa obra se ha realizado ya en cine, protagonizada por Ray Milland, que encarna el papel del dipsómano Donald, uno de los caracteres más interesantes de la novelística contemporánea norteamericana.

Tal vez el bar donde suelo acudir cada noche sea el mismo de la novela u otro muy parecido, como se parecen en ambiente todos los de por aquí. A este bar acuden buenos ejemplares de esa fauna sobreviviente de todos los diluvios, que se llaman "bohemos." Si entrecomillo la palabra es porque los de este Montparnasse neoyorquino son unos bohemos con despertador, a quienes a las ocho o las nueve de la mañana siguiente, se los encontrará usted trabajando en sus oficinas para ganarse su whisky cotidiano. En este mismo bar suelo ver cada noche a la Bacall, es decir, a una réplica de la estrella, encaramada en un tripodio aledaño al mostrador y sorbiendo con cálida mirada, vaso tras vaso de humilísima cerveza que alterna con un fumar en cadena. Una victrola alimentada con níqueles casi siempre por ella misma, que los deposita con felino gesto, y la luz rojiza en lucha perezosa con el humo, completan la ilusión. De vez en cuando una

mujer equívoca, y otra mujer u otro hombre dos veces equívocos. En un poema que publiqué hace poco, intenté atrapar así este ambiente:

*Es muy difícil leer en Manhattan a Ovidio
Como solíamos hacer de novios en Valencia.
Es mejor ir al bar*

*Y echar una moneda en el trasto de la música
Esperando una noche compasiva en la turbia
De mujeres que mienten primavera [taberna
Y de amores trocados en la estación del sexo,
Mientras la luna cansada del espejo
Reproduce el naufragio
Del circo de la infancia.*

NO PRETENDA USTED orientarse en seguida por el "Village," donde la calle 4 se cruza casi en ángulo recto con la 12 (algunas de las pocas calles con número) en buena parte de ese remolino de callejitas desiguales que van desde la 14 hasta la de "Canal." Lo mejor es orientarse a base de Washington Square, cuyo arco de triunfo es como el ojo de la Quinta Avenida; o de Sheridan Square, verdadero corazón del "Village," o de la Calle 8, especie de Calle Mayor de la barriada.

En Washington Square, estos domingos de primavera y con sol, le será a usted más difícil hallar sitio en un banco del parque que encontrar casa donde vivir. Mientras los niños y las palomas bordan la égloga versallesca sobre el verde cañamazo del césped, unos bigotudos italianos, la legión de tenderos del "Village," juegan endomingados al ajedrez o a las damas junto a una gafuda intelectual que devora la inacabable edición dominical del "New York Times." Una estatuilla muy ridícula de Garibaldi con una casaquilla absurda, es uno de los genios escultóricos que presiden la escena dominguera como en cualquier capital europea de provincias.

Las callejuelas y los parquecillos riman el cuadro urbano diurno del pacífico "Village." Al anochecer, desaparecen los niños y las palomas y se encienden los mil

anuncios luminosos de los night-clubs, cabarets y bares del "Village," como la gracia y el pecado de esta aldea abigarrada en el corazón de Nueva York. Desde el "Café Society Downtown," paraíso musical del negro, entre pinturas surrealistas y estridencias de boogie-woogie, hasta los cabarets latinos (passez le mot) de "El Chico" y "Don Julio," donde el flamenco se americaniza y se corea en yanqui la Cucaracha y Jalisco, el "Village" es un reverbero de luces entre el humo aldeano de este barrio sencillo, y de notas que van a morir sobre las carretillas dormidas y los juguetes abandonados a la entrada de las casas.

NATURALMENTE, yo prefiero el "Village" por otras razones: porque aquí atravieso las calles sin hacer caso del pestaneo verdi-rojo del tráfico; por la simpática calle 8, la de más color acaso, con sus tiendas de curiosidades forasteras y pequeñas librerías de arte y poesía (moderna, claro está); porque visto como se me antoja, y por el verano puedo andar en mangas de camisa a buscar a un amigo; porque puedo comprarme una tajada de melón por la calle, en un carrito de fruta con una lucecita roja, o una maceta de geranios en el carrito de las flores; porque puedo tener un perro y un niño sin temor a los atropellos, y alquilar un apartamento sin leer el odioso e impúdico anuncio agramatical y amoral de "No niños—No perros"; porque en un santiamén bajo a la tiendecita de la esquina y me compro unas cuantas cosas para la cena y una botella de vino, y yo mismo me traigo el paquete a casa; porque los domingos me voy a tomar el sol a la plazoleta de Washington y a discutir contra todos los amigos de política; porque la portera me da los buenos días al salir de casa y conozco al cartero: porque me basta con leer cada semana "The Villager" para saber qué pasa por mi barrio y encontrar en

(Continúa en la página 358)



S. M. el Comerciante

Por J. Carner-Ribalta

Catedrales del comercio en el distrito de la estación Grand Central, al Este de la Calle 42. En primer término, el edificio de la Compañía de automóviles Chrysler.

A LOS POCOS días de haber llegado a los Estados Unidos, cierta mañana fui a dar una vuelta por el barrio financiero de Nueva York. Llegué a Wall Street, y como llevaba tan sólo unos centavos en el bolsillo, más que la magnitud de los rascacielos de la famosa calle, lo que más me impresionó fué la idea de que en los sótanos de aquellas gigantescas fortalezas se almacenaban las fortunas más inmensas que en el mundo han existido.

Aquella tarde dió la casualidad de que fuera de visita a casa de un profesor de economía, amigo mío. Totalmente profano en cuestiones financieras, le expuse mi impresión de Wall Street y, sin duda alguna, hablé de personajes descomunales o de misteriosos nigrománticos que, con sus varitas mágicas, desencadenaban portentosas cataratas de dólares, que luego quedaban allí amontonadas formando la base inmovible del país.

Mi buen amigo, el profesor de economía, no pudo menos que sonreír ante mi ingenuidad. Con pocas palabras, el experto trató de sacarme del error. Está usted totalmente equivocado—me dijo. Wall Street, la base del país, como usted ha dicho muy bien, no es la acumulación de varias fortunas individuales, ni un acopio de dinero fácilmente ganado, sino el alambique por el cual los centavos del lechero, del abarrotero, del vendedor de corbatas o del limpiabotas de la esquina, así como todo el dinero del comercio y de la industria del país, circula de manera sistemática, destilando la riqueza nacional. Los Estados Unidos—afirmó—son básicamente un país de comerciantes. Si quiere que le dé un consejo—añadió—olvide la literatura y la poesía, eche a un lado sus títulos académicos, y hágase imprimir unas tarjetas que digan: "Fulano de Tal—del Comercio."

Las palabras del profesor me dieron mu-

cho que pensar. Involuntariamente tracé una lista de todos los prejuicios y preveniciones que contra el comerciante han existido y existen aún, principalmente en Europa. Recordé que uno de los requisitos primordiales para la obtención de un título en la vieja nobleza española, era el de no haber jamás practicado el comercio. Recordé también que en ciertas doctrinas socialistas, al comerciante se le da la categoría de "ladrón tolerado." Finalmente, recordé las exageradas diatribas que, contra los comerciantes, solía lanzar un amigo mío, quien con gran vehemencia afirmaba que al comerciante se le debería exigir una especie de "cartilla" infamante, como la que en ciertos países se exige a las mujeres de la vida alegre.

Me tomó mucho tiempo reconciliarme con la idea de mi amigo economista de que los Estados Unidos fueran un país básicamente de comerciantes. No podía concebir que simples tenderos pudiesen haber creado la nación más admirable y más generosa de la tierra. Incluso en el mundo de los negocios, la noción que yo tenía de Norteamérica era la de un lugar fabuloso en que todo se contaba por millones, y en el que las fortunas caían como llovidas del cielo, sin que existiera la dura lucha diaria por el centavo; o gente con la abnegación y la paciencia de cierto paisano mío, que abrió un comercio en una ciudad perdida de Centro América y el primer día tiró el único par de zapatos que poseía, prometiendo no salir de la tienda hasta que fuera rico.

Luego he visto que el propio desarrollo de los Estados Unidos y la grandeza de la primera democracia del mundo tienen como base, no solamente el comercio, sino la glorificación del comerciante. Dando una ojeada a la historia de Norteamérica, uno observa que la colonización de la misma, en vez de responder a un afán de conquista material o espiritual, como ocurre en otros lugares del continente, tuvo como estímulo la visión de una gran empresa mercantil. La cruz y la espada no jugaron papel alguno en la colonización inglesa del Nuevo Mundo. Las colonias norteamericanas fueron financiadas por grandes compañías mercantiles de la City de Londres, e incluso los famosos Peregrinos desembarcados del "Mayflower" tuvieron que comprar acciones de la Plymouth Company antes de poder contar con un pedazo de tierra americana donde arrodillarse para dar gracias a Dios. En Virginia y en Nueva Inglaterra hubo un momento en que se intentó hacer que el ciudadano trabajara únicamente por el bien de la comunidad. Pronto tuvo que descartarse semejante locura. Fué la iniciativa individual y la ley del más fuerte lo que hizo prosperar las plantaciones que luego habrían de convertirse en los cimientos económicos del país.

Por otra parte, con la lejanía de los centros industriales ingleses, los colonos se vieron obligados a fabricarse y a venderse mutuamente las herramientas y aperos con qué abrirse paso a través de la selva y con qué labrar las tierras vírgenes, fuente única de

(Continúa en la página 358)

LA MAYORÍA de los mortales se desviven por dirigir, por mandar. La gente, a imitación de los salvajes—díganlo Hitler, Goebbels, Goering, etc.—adora las condecoraciones, los entorchados, las cruces... y gusta de caminar de puntillas para que se les vea. De ahí la inclinación a hablar al final de los banquetes, que padecen tantos amigos nuestros.

Me apresuraré a declarar que no concibo semejante afición: no la concibo porque para mí, la Libertad es el supremo de los bienes; la Libertad, a mi juicio, vale más que la Juventud y que el oro... porque ¿de qué nos servirían la Juventud y la riqueza si somos esclavos?...

¡No!... No quiero ejercer autoridad sobre nadie, ni ser director de nada; pues quien manda, para ser obedecido necesita vigilar estrechamente a sus subalternos—de lo contrario se expone a que sus órdenes no se cumplan—y, si los vigila, se convierte en siervo de sus vigilados. No hablo a humo de pajas. Yo conozco la vida presidencial y sé que la esclavitud de los encarcelados no es menos rigurosa que la de sus carceleros. Mandar, es llenarse de responsabilidades, en tanto el papel de “irresponsable” si carece de lucimiento, es mucho más cómodo. Por eso me agrada que alguien me dirija—amistosamente, se entiende;—que alguien me diga: “Por aquí”... porque así—y en el caso de equivocarme de ruta—me evito el trabajo de andar en dimes y diretes con mi conciencia.

Fiel a este criterio, la primera vez que llegué de Panamá hice lo que he hecho en muchos hoteles: llamar al camarero y preguntarle:

—¿Cómo se llama usted?...

Mi camarero, de Panamá, se llamaba Luis.

—Pues, amigo Luis—exclamé—como usted me parece un hombre lleno de buen sentido, mientras yo permanezca en esta ciudad usted va a ser, en cierto modo, mi “administrador”; una especie de “director espiritual.” Yo no conozco aquí a nadie, y necesito que usted—que conocerá mucha gente—me diga a qué personas, de las que vengan a visitarme, debo recibir y a cuáles no. Y así, cuando el que pregunte por mí sea un tonto, usted le contesta “que no estoy.” ¿De acuerdo?...

Luis se mostró encantado, y prometió ayudarme.

—Puede usted estar seguro—repuso—de que cuando yo le presente alguien, es “porque vale la pena.”

A la mañana siguiente, temprano, cuando mis baúles—todavía cubiertos de polvo y a medio abrir—esparcían por la habitación una alegría de andén, Luis fué a informarme de que una señorita, “que deseaba conocerme,” me esperaba en el “hall.”

—¿Es guapa?—le pregunto.

Luis titubea la cabeza, sonrío y replica evasivo:

—Regular... ¿Usted comprende?... Es regular...

No obstante, la noticia me alegra. Invierto segundos, nada más que segundos, en cerciorarme de que el nudo de mi cor-

Un EXITO de FAMILIA

Por

Eduardo Zamacois

bata está bien hecho, y de que mi pantalón, recién planchado, cae verticalmente, sin una arruga... y salgo. Momentos después me inclino sobre la mano que me da a besar una joven, ni alta ni baja, ni fea ni bonita, ni delgada ni gruesa. ¿Rubia?... No. ¿Morena?... Tampoco. Los ojos, la boca, la nariz, los cabellos... todo es “regular.” Luis, al calificarla así, demostró ser un buen retratista. Terminados los saludos de rubrica, mi visitante abre la espita de las alabanzas:

Ella: —Sus libros, desde el primero al último, me son familiares. Y... ¿sabe us-



Kay Francis, que acaba de firmar contrato con la Monogram como actriz y como productora. Ya ha empezado a trabajar en Hollywood en su primera película de este sello. Se titula “Divorcio”.

ted cuál prefiero?...

Hay un breve silencio, en el que mi interlocutora coloca un suspiro, y continúa.

—Usted pensará que no estoy capacitada para juzgar su obra, que soy una vanidosa, una atrevida. ¡No importa! Júzgume como quiera. Necesito confesárselo: el libro suyo que más me ha hecho soñar, el que penetró más hondo en mi corazón, es “Eva.” Leyéndolo... tan grande fué mi entusiasmo... temí volverme loca.

Yo: —(Creyendo haber oído mal) ¿Qué libro ha dicho usted?

Ella: —“Eva.”

Yo: —(Sorprendido desagradablemente) ¿“Eva”?...

Ella: —Sí, “Eva.” ¿No la considera usted su novela mejor?...

Yo: —(Con la melancolía de no haber escrito lo que mi colocutora elogia tanto, y sin atreverme, por un resto miserable de vanidad, a sacarla de su error) Sí... ¡pish!... Sí... ¡No está mal!

Ella: —(Casi ofendida) ¡Por Dios, no hable usted así!

Yo: —(Modestamente) Suelo ser muy severo conmigo mismo.

Ella: —“Eva” señala la cumbre de su labor.

El diálogo se exalta. Mi admiradora, que, a quien realmente admira, no es a mí sino “a otro,” se dispone a entrevistarme seriamente. De su bolso la veo sacar un block y una estilográfica.

—¿A qué edad escribió usted ese libro enloquecedor?

Yo, vacilo. Empiezo a sentirme ridículo; debo de haberme puesto colorado. Ella procura ayudarme...

—¿A los veinte años?...

Otro silencio.

—Me interesa saberlo. ¿A los diecinueve, tal vez?...

Yo: —(Hecho un sinvergüenza) Sí... más bien a los diecinueve.

Ella: —¡Qué precocidad!

La veo tomar notas. Su estilográfica vuela sobre las páginas del block. Después sus ojos buscan los míos y me envuelven en una mirada triste, de amante celosa.

—¿Supongo—dice—que Eva sería su primer amor?

Yo, suspiro y sonrío con un airecillo de Don Juan desengañado. Ella insiste:

—¿La quiso usted locamente, verdad?

Yo: (Por no quedarme callado)—Bastante.

Ella: —¿Fué buena para usted?

Yo: —Regular... Me dió muchos disgustos...

Ella: —¿De qué clase?

Yo: —De todas clases.

Ella: (Sin dejar de escribir) ¡Benditos sean esos dolores que luego, en el cerebro del artista, se convierten en Belleza!... ¡Qué certeramente logró usted dibujar el carácter de su amada!... Hay momentos, como aquel en que la sorprende entre los brazos de Raúl, que me han hecho llorar. ¡Oh!... Esa obra se leerá siempre y le dará a usted la inmortalidad. ¡Se lo dice a usted una mujer!...

(Continúa en la página 364)

El Nacionalismo y el Cine

Por León Poy

RESTAURADA la paz en Europa, las empresas cinematográficas norteamericanas se disponen a la conquista. ¿Volverán a imponerse las películas yanquis en todo el mundo? Si no se imponen, no será por carencia de esfuerzos ni deseos por parte de los cinematografistas de los Estados Unidos.

Del mismo modo que en el pasado, ¿los públicos de las remotas regiones del globo que han contemplado la cara anchota de Clark Gable y han escuchado de sonoridades metálicas de Greta Garbo, se deleitarán ahora con la simpatía rebotante de Lana Turner y la juventud bulliciosa de Van Johnson, para citar a dos estrellas del momento?

Ocorre, sin embargo, que los pueblos surgen de las guerras mundiales, por paradójico que suene, con un mínimo de universa-

lidad, y parecen reconcentrarse en sí mismos y adquirir un estrecho sentido nacionalista. Fué la guerra europea anterior la que produjo el monstruo del nazismo, brotado al amparo de un exacerbado nacionalismo. No hay nación más apretada en un haz, al presente, que la francesa. De Gaulle simboliza el espíritu nacional de Francia. Los franceses que se han caracterizado, debido a su cultura, por el humanismo, hoy son sólo y exclusivamente franceses y miran al resto del planeta con temor y desconfianza.

Sí, lector, los pueblos después de las guerras son como quelonios que se abroquelan

en su propia concha. La primera línea de resistencia acaso sea el cine que les quieran imponer de fuera: el cine yanqui.

La superioridad técnica del cine norteamericano es el primer factor enemigo. El cine nacional, quizá con la excepción de Rusia, de cualquier país resulta tan inferior, en fotografía y dirección, a las producciones de los Estados Unidos, que se trata por diversos medios de excluirlo o limitarlo.

Esto se venía haciendo ya antes del comienzo de la guerra, en los años que precedieron al trágico 1939. La censura, los tratados económicos, el proteccionismo a la industria cinematográfica nacional habían restringido la exhibición de películas yanquis en algunos países.

Expresión nacionalista

Se hizo cuestión de honor patrio que el cine fuese un reflejo de la expresión nacional. Francia nos trajo sus problemas de alcoba. Rusia nos hastió de proletarianismo. España hizo desfilar beatas por la pantalla. México nos dió abundancia de charros. La Argentina se olvidó del gaucho y nos dió una sensación de vida bonearense refinada en sus películas. Unas veces sordamente, otras impugnándolo abiertamente, se arremetió contra el cine yanqui. Se le tachó de necio, de inmoral, de absurdo, de pueril. Pero la gente, a pesar de los esfuerzos nacionalistas, seguía acudiendo, complacida, a presenciar las películas norteamericanas.

¿La Paz o la Guerra?

¿Tras la paz de las armas, vendrá la guerra comercial? El cine será la primera zona de esta nueva lucha. En la actualidad hay 58 países en cuya legislación se imponen restricciones a la libre exhibición de películas. Recogemos el dato de las oficinas de Will H. Hays, presidente de la asociación de Productores y Distribuidores de los Estados Unidos.

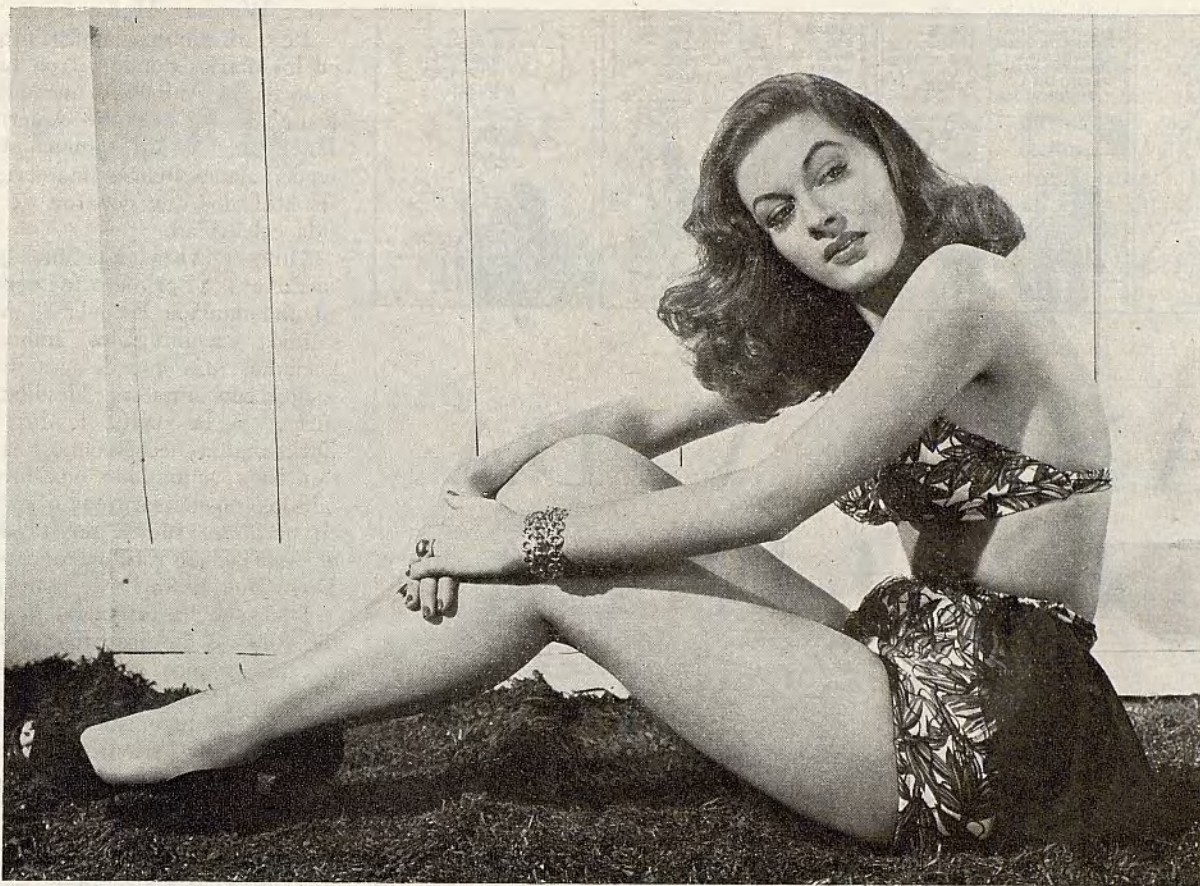
Lo curioso, según se nos informa en dicha oficina, es que las medidas impuestas no llevan, aparentemente, la intención de perjudicar los intereses yanquis. La legislación va encaminada a proteger la industria cinematográfica nacional ante las películas extranjeras. Pero de las películas extranjeras, del 50 al 90 por ciento, procede de Hollywood.

—No queremos absorber por completo el cine en ningún país—se nos dijo en la oficina de Hays—y nos contentamos con que se nos permita exhibir nuestras películas en igualdad con las de otros países extranjeros, sin que se establezcan diferencias porque nuestra producción sea mayor. Es más; creemos que la competencia de nuestras películas estimula cualquier indus-

(Continúa en la página 365)



EL ÚLTIMO TOQUE—Ginger Rogers momentos antes de entrar en escena en "Week-End at the Waldorf", película en que hace su debut como estrella de M-G-M.



Ramsay Ames, del elenco de la Warner, que se destaca entre las mujeres bien formadas de Hollywood. Esta artista se distingue también por lo mucho que la han retratado y por las pocas películas que ha hecho.

Hemos Visto las Estrellas

Por

B. Fernandez Aldana

QUEREMOS HACER una triste confesión. El oficio de "entrevistador" de "estrellas" de la pantalla, del cine o de la radio, no es tan agradable como parece, y hay momentos en que resulta una profesión tan arriesgada como la de los corresponsales de guerra.

Los lectores que ven a la "estrella" con el cristal de aumento de la cortesía periodística, envidian al que tiene la suerte de tomar un whiskey mano a mano con una espléndida mujer que la fantasía ha convertido en diosa. Y cuando nos ven en las fotos, riendonos con las bromas de la entrevistada o admirando su belleza, piensan que somos los hombres más dichosos de la tierra.

Pero el periodismo, como el teatro, tiene sus bambalinas tras las que se ocultan muchos desagradables incidentes, en los cuales, a veces, peligra hasta nuestro rostro. Es por eso que como penitencia para los envidiosos lectores, no vendrá mal relatar algunos hechos de nuestra agitada actividad en el arte de "cazar luminarias."

Hace algunos años, una de nuestras "víctimas"—que así se las llama en el argot periodístico—fué Raquel Meller, la escló-

rótica baturra que recorrió el mundo con su arte exclusivo. La entrevistamos, durante una de sus meteóricas actuaciones en el Principal de Zaragoza, para el diario en que nos iniciamos en este complicado trabajo.

Para el espectador que la veía y la escuchaba en el teatro, la creadora de "El Relicario," era una mujercita romántica, toda dulzura y delicadeza. ¡Pero qué distinta en la realidad! Le salía lo que tenía de aragonesa, unido a un temperamento en desequilibrio y un genio de mil diablos. En la intimidad era brusca y con un léxico no muy versallesco que digamos.

Un día la visitamos en su hotel para realizar la ansiada entrevista. Con algunas dificultades fué contestando nuestras preguntas y cuando tratábamos de meterlos en interioridades, recibimos la ducha fría de sus ariscas respuestas. Pero, al fin, logramos un reportaje que fué aprobado por el director.

A la mañana siguiente, satisfechos de lo que considerábamos una hazaña profesional, leímos el periódico y revisamos la entrevista, y en una de las fotos, donde apa-

recía Raquel en plan de hacendosa ama de casa, el compañero encargado de hacer el texto de los grabados había puesto la marca de fábrica de la refrigeradora que adornaba la supuesta cocina, donde la artista fingía hacer un delicioso platillo típico.

No le dimos importancia a la anotación publicitaria. Y por la noche, como de costumbre, nos fuimos a un restaurant donde se congregaban las gentes del teatro y del periodismo. Nos sentamos en nuestra tertulia y al poco apareció en la puerta la figura irascible de Raquel, quien, blandiendo los puños, se dirigió a nuestra mesa y con la rabia de un boxeador novato se lanzó sobre nuestra inocente cara, y si pudimos librarnos de sus manicuradas uñas fué debido a la intervención de unos buenos amigos.

Algo por el estilo nos sucedió con esa "muñequita de Sevres" que se llama Conchita Piquer, otra renovadora del cuplé flamenco. La cancionista actuaba por aquel entonces en una ciudad de España donde el temperamento se excita con las "guindillas" que se cultivan en sus alrededores. (Continúa en la página 362)



DANDO VIDA A LA LINEA

Por Francisco J. Ariza

LA CRIATURA—las historietas cómicas de los diarios—ha crecido mucho desde que nació, pero no se parece a sus papás.

Vino al mundo raquítica y con una lividez que no auguraba nada bueno. Pero mírenla ustedes ahora, reventando de salud y con unos colores que lastiman la vista.

Todavía en pañales, dió el nombre a todo un sector del periodismo mundial. El diario neoyorquino en que el recién nacido debutó fué el primero en ser llamado por los otros "órgano de la prensa amarilla." Es el único caso en que el padrino resultara bautizado por el ahijado. Como el chico era amarillo de nombre y de aspecto, le pegó ese matiz al periódico que lo acogió en sus páginas.

Así las historietas cómicas y la llamada prensa amarilla surgieron casi simultáneamente: a principios de siglo.

Pero, entonces, eran diferentes. Ahora han cambiado de fisonomía y tienden a las aventuras, a la trama complicada, al cuento ilustrado... y al dibujo fino. En los comienzos ¡qué distinto!

Cuando empezaron a prosperar los artistas que pintaban aquellos muñecos, sus colegas de la escuela académica decían con sarcasmo: "para ganar bien, hay que dibujar mal." Pero olvidaban que los buenos sueldos a los dibujantes de tiras cómicas eran cosa reciente. Antes, los pobres tenían que equilibrar el presupuesto colaborando

en almanaques, como aquel de Bristol que regalaban en nuestras boticas...

La escuela norteamericana de dibujos cómicos se diferenciaba de la francesa porque creó personajes cuyas aventuras se presentaban en serie. En París, Caran D'Ache ideó estupendos muñecos, como su pianista y su camarero, pero el humorismo dependía de lo genial del dibujo más bien que de sus actos. El brillante grupo de dibujantes norteamericanos que inició la tira cómica diaria explotaba poco la línea y mucho el lance.

Al principio, estos artistas no eran muchos y de la época primitiva quedan dos hoy día, que eran mozaletas entonces: Dirks y McManus (creadores respectivamente del "Capitán" y de "Educando a Papá").

Con el "Chico Amarillo"—el ahijado que bautizó al padrino—ganaron renombre, y circulación para sus periódicos, varios precursores: "El Abuelo," un muñeco con patillas y con nietos cuya persistente juventud hacía desesperar a su ficticia familia; "Buster Brown," el primer dibujo de tiras que tuvo el honor de merecer una página dominical entera en las ediciones del "New York Herald," y que dió a las tiendas de ropa el vestido y el sombrero "Buster Brown," calcados de los que siempre llevaba el protagonista, "Nemo," original del mejor dibujante de su tiempo, un arquitecto a quien se debió, por cierto, el primero de los dibujos animados para el

cine: Windsor McKay.

Pero los dibujos cómicos prosperaron más en los diarios donde vieron la luz: los populacheros. Ahí nació uno que nunca llegó traducido a nuestra América: "Happy Hooligan," y ahí también vivió larga y regocijada existencia una serie de personajes absurdos que gozaron de breve, merecida celebridad.

Dirks y McManus iniciaban, entonces, su carrera. El primero fué condiscípulo mío en una llamada Escuela de Arte de donde salimos excomulgados ambos porque no hacíamos más que desacreditar a la institución con nuestras "desdibujadas caricaturas." A la vuelta de dos años, cuando Dirks había hecho famoso a su barbudo capitán y acumulado una fortuna con sus dibujos, no me sorprendió ver uno de éstos en un marco de la puerta de la Escuela de Arte con un rótulo explicatorio: "Mister Dirks fué alumno de este plantel."

Dirks no ha cambiado ni el estilo ni el tema de sus dibujos originales en los treinta años y pico que lleva de explotarlos. Se destaca entre sus colegas por ser el único cuyos protagonistas fantásticos aparecen en páginas de periódicos rivales. Esto viene de que, estando de planta en uno de ellos, le ofrecieron mejor sueldo en el otro y aceptó.

Inmediatamente se pusieron en campaña los abogados y el litigio resultante hizo época, porque los derechos de propiedad del dibujante estaban íntimamente ligados con los del periódico que lo empleaba. La transacción de los tribunales consistió en permitir que los personajes de Dirks siguieran figurando en el diario en que habían debutado, pero dejando en libertad al artista para pintar los mismo muñecos, con otros nombres por supuesto, en la hoja demandada.

McManus sí ha cambiado. No de estilo, que es uno de los más estilizados del oficio, sino de personajes para sus historietas. El creador de "Educando a Papá" comenzó, allá por el 1905, con una serie que animaban tres pícaros, amigos de la botella y enemigos del agua.

Tal vez por su semejanza con los lances de "Happy Hooligan," prohijado por un periódico rival y de éxito superior, dejó plantados a los picarones y creó un par de novios que inmediatamente captaron la imaginación de la gente. De ellos, de su presunto matrimonio y de las aventuras del bebé, desdentado y feo como él solo, que nació de aquella unión, estuvo viviendo tan ricamente McManus largo tiempo. Pero, a poco de casarse, olvidó a toda aquella familia y se dedicó a Papá y a su inaguantable y tiránica consorte.

Los artistas cómicos de ahora pertenecen a un grupo aparte. Lo que empezó por un par de páginas los domingos se ha convertido en todo un cuaderno; es decir, en varios cuadernos, pues cada periódico tiene numerosos dibujantes a sueldo. Y lo que empezó por exclusivamente humorístico se ha convertido en simple fantasía. Los personajes y escenas, antes sencillos y hasta burdos, se apegan ahora a los cánones de (Continúa en la página 355)



El Galán que no quiere ser Histrión

Por Aurelio Pego

MIS PADRES querían que yo fuera banquero, porque procedo de una familia de financieros, pero yo no sabía llevar la cuenta ni de mis propios gastos. ¿Cree usted que así se puede llegar a ser banquero?

Le dije que no, que la función del banquero es guardar dinero y no derrocharlo. Esta opinión pareció confortar muchísimo a Sonny Tufts. Tanto que me miró agradecido con sus ojos azules y colocó, sin mayor reparo, una de sus largas piernas sobre el brazo del sillón en que estaba sentado, en sus habitaciones del Sherry-Netherlands, donde se hospedaba y a donde yo había acudido para ver si de cerca este galán de la nueva cosecha cinematográfica era tan simpático como en la pantalla.

Cambió en seguida de postura cuando agregué:

—Por otra parte, parece ser tradicional que los hijos de los banqueros gasten generosamente el dinero que tan celosamente custodian sus padres.

Basta ver a Sonny Tufts, alto, atlético, rubio, con una expresión de hombre desembarazado, sonriente, que parece estar pensando continuamente "a mí todo me da igual, con tal de divertirme," para comprender que es hijo de familia rica, sin grandes preocupaciones económicas. La Paramount, para la que trabaja, se encarga de que no las tenga.

—Sin embargo, a pesar de lo que pueda pensar de mí, yo he fregado platos.

—Ya me imagino. Se les fué la sirvienta y su señora estaba indispuesta—le repliqué echándomelas de enterado.

Metí la pata, lo que me ocurre con excesiva frecuencia. Cuando Sonny Tufts jabonaba platos, no tenía aún señora. Era estudiante. Ni él mismo se acuerda de lo que estudiaba en la Universidad de Yale, porque siempre sintió una instintiva repugnancia a los libros. Un médico lo clasificaría como alérgico a la cultura. Prefería el tambor. Sí, amigos, a Sonny Tufts, que ha hecho el amor a Paulette Goddard ante la cámara, de estudiante le apasionaba el tambor.

Con otros compañeros tan estudiosos como él organizó una banda de música y todos los veranos recorrían la costa del Mediterráneo tocando en salones, cafés y donde los contrataban, que no solía ser en muchos

sitios. Sus amigos le dijeron que no poseía una mala voz de barítono y esto bastó para echar a rodar el tambor. Quiso ser otro Tita Rufo. Mientras llegaba la hora de deslumbrar al mundo de la ópera, cantaba canciones norteamericanas con los muchachos de la banda. Y fué, en una de estas ocasiones, que perdió el vapor en Nápoles, llegó como pudo a Barcelona y recorrió toda la costa sur de España en un barco de carga, fregando platos, para lograr regresar a Estados Unidos, porque su padre, el banquero de Boston, se negó, cansado de peticiones análogas, a enviarle el dinero que pedía.

—Me entusiasman los tipos latinos—dice, contestando a una de mis preguntas, este muchachote rubio, de origen inglés—y a Bárbara, mi esposa, que tiene el cabello como el azabache y se lo peina con el moño atrás, a la latina, muchos la toman por hispanoamericana. Pero nació en California y es también de ascendencia inglesa.

Habla Sonny Tufts, mostrando sus dien-

tes blancos, con su rostro saludable, soleado, de deportista, a tropezones, como si una frase fuera empujando a otra, interrumpiéndolas para sonreír en una expresión que tiene tanto de burlona como de simpática. Es esta media sonrisa, como una puerta que se entreabre amablemente, la que le ha ganado, en unas cuantas películas, un gran público femenino.

—No es fácil, como la gente supone, hacer el amor en la pantalla. No todas las estrellas se prestan por igual. Las hay blandas y las hay duras.

Por lo visto es como la equitación. Se dice que hay caballos de boca dura y de boca blanda. Sonny Tufts se levanta, adquiere proporciones gigantescas con sus anchos hombros, y me advierte que no debo tomar su observación en tal sentido. Al verme tan diminuto a su lado, prometo una rectificación instantánea. El galán está muy agradecido a las estrellas con quienes ha compartido los honores de sus películas. No quiere decir que en las escenas de amor haya artistas a las que pudiera compararse con el queso de nata, mientras otras adquieren la dureza del pan atrasado. Nada de eso. Es que unas son más dulces, más dúctiles en las escenas amorosas que otras. Me falta tiempo para averiguar cuáles son las dulces y cuáles son las amargas.

—Dígame en qué categoría entran Paulette Goddard o Betty Hutton.

Sonny Tufts no quiere ser indiscreto. No establecerá preferencias. Al lector y a mí no nos quedará otro remedio, si queremos averiguarlo, que proceder a hacer el amor a las artistas con quienes este galán ha trabajado. Tengo el presentimiento de que se van a negar.

Mientras nos sirven un whiskey le pre-

(Continúa en la página 361)

En este lugar, que se supone ser una celda de presidio, el director John Berry enseña a Betty Hutton y Sonny Tufts cómo deben hacerse el amor en una escena de "Cross My Heart", de la Paramount.



Don Ramón María del Valle Inclán, que se titulaba a sí mismo: "Marqués de Bradomín," no sale muy bien parado en esta instantánea que nuestro amigo Alejandro Sux, según propia confesión, logró a través de una rendija. En esta nota, es más lo que se sugiere que lo que se dice; pero, de todos modos, en ella se nos revela un momento de la personalidad del exquisito estilista gallego, autor de "Sonatas," "Águila de Blasón," "Voces de Gesta," "Cuento de Abril," "Flor de Santidad," y muchas otras obras en prosa y verso que le colocan en lugar de honor entre los letrados de lengua castellana. Don Ramón nació en 1869, y murió en ... Pero ... ¿es que murió Don Ramón del Valle Inclán? Nosotros no hemos tenido tiempo de averiguarlo; Sux, tampoco; éste nos dice que a quién le entere le dará una sorpresa. Tomen nota nuestros lectores ...

VALLE INCLAN POR UNA RENDIJA

Por

Alejandro Sux

—Yo sí—afirmó;—fué en Madrid, hace algún tiempo, pero debe recordarme, seguramente.

A LA MAÑANA SIGUIENTE, al sonar las diez, Corral hizo estremecer la puerta de una pieza en cierto hotelucho de la calle Lafayette. Golpes y más golpes; nadie respondía.

—No estará,—arriesgué.

—Conozco sus costumbres,—respondió, golpeando con más fuerza.—Anoche debió endrogarse con una hierba mejicana que produce efectos semejantes a los del hachich. Pero le despertaremos.

Continuaron los golpes sin resultado.

Corral comprendió que con los puños no lograría hacer bastante ruido; púsose de espaldas a la puerta, y empezó a dar taconazos.

—¡Aaaah! ¿Quién va?—gritó una voz.

—Es él,—me confió Corral.

Agregó, luego, en alta voz, pegando los labios al ojo de la cerradura:

—Amigos, ¡Abranos!...

Se oyó crujir un elástico de cama; tropezones; juramentos; una ventana que se abre; pasos; el chirriar de la llave... Y apareció un hombre fantasmal, metido en enorme camión de dormir, manga flotante, barbas enredadas y negras, cabellera enmarañada, ojos empuñados, como si les hubiesen suturado parte de los párpados...

—¿Quiénes son Uds?—preguntó, atajándonos con un brazo.

—Maestro,—empezó Corral,—soy ... ¿ya no recuerda Ud.?...

El hombre nos miraba con curiosidad de biólogo; en ese momento, nada me hubiese extrañado verle sacar un lente para observarnos.

—¿Quién es Ud.?—preguntó bruscamente, fijos sus ojillos en Corral.

—¡Hombre!... ¡Maestro!... Corral, el de Quito, el ecuatoriano...

Mi amigo balbuceaba. Así pasó un minuto. El hombre manco del cuarto, clavaba sus pupilas en Corral; y éste, muy confundido, hablaba y hablaba, precisando fechas, enumerando hechos, citando nombres propios.

Un olor a hierba quemada, acre, salía de la pieza; un vapor azulado flotaba dentro, difuminando los objetos; la ventana abierta dejaba ver tejados sucios y chimeneas plomizas, a pesar del sol; adiviné una mesa en desorden, vasos, botellas, colillas amontonadas sobre un plato, restos de pan, tajadas a medio consumir de jamón, salchichón, mortadela, queso...

—¡Ah, ya recuerdo!—exclamó el barbudo personaje manco.

Corral suspiró, recobró aplomo y me presentó:

—Amigo Sux, aquí le presento al Gran Don Ramón del Valle Inclán...

Don Ramón estiró el brazo, me estrechó la mano, pero enseguida volvió a defender la puerta cogiéndola con fuerza.

—Perdónenme... pero no puedo recibirles...

Se inclinó al oído de Corral y musitó algo. Mi amigo le palmoteó el hombro, sonrió con aire de complicidad, e inclinándose a mí, dijo con voz apenas oíble:

—Amigo Sux, estamos de malas; hemos llegado inoportunamente.

Don Ramón volvió a decir algo en el oído de Corral, mientras me extendía su mano para despedirse.

Corral, feliz de la confidencia, pegó sus labios a mi oreja para enterarme.

... Y COMO NO PUEDO hacer lo mismo con los que me leen... Porque impedir la revelación es imposible. Este CINE-MUNDIAL cae entre las publicaciones destinadas a poder ser puestas "en todas las manos"... y, francamente, si repitiera lo que me dijo Corral, la revista cambiaría automáticamente de categoría y debería advertir con un subtítulo: "Solamente para hombres solos o mujeres acompañadas..."

EL ECUATORIANO, Corral, viejo verde, poeta mediocre, novelista laureado y robado en el Concurso de "Mundial Magazine," padecía males inconfesables, aunque gritones, y otros que dan elegancia a pesar de ocultarse. De hecho vivía en la terraza del *Café Americain*, sobre los bulevares; consumía un "café crème" durante dos o tres horas, y desde su mesilla atisbaba a los hispánicos conocidos que, fatalmente, alguna vez pasaban por las aceras gusanecantes del Boulevard. Era cazador de primeras noticias relativas a la colonia hispanoamericana de París, pescador de chismes, arriero de calumnias y predicador de escándalos. Tenía tan envenenada la sangre como el alma; la furunculosis que le sacó, de pronto y para siempre, de la terraza bulevardera, tenía en jaque al espíritu, desde hacía mucho tiempo.

Corral me demostraba simpatía protectora; mi juventud, mi vida bastante Selenita, mi pobreza crónica y mi aislamiento, le calmaban los nervios; yo era el confidente de sus renovadas amarguras; a mí me leía sus poemas inéditos, sus cuentos emponzoñados, sus crónicas asesinas... A cambio de esa paciencia, gozaba del privilegio de saber, antes que nadie, las noticias literarias y políticas de nuestro mundo.

Empezaba así:

—¿Sabe lo que me han dicho?...

o:

—Esto, se lo confío porque Ud. no es como los otros...

o:

—¡Gran noticia, mi querido amigo!...

En París no había diario que contara, enterara, comentara, respecto de los hombres, las cosas y la vida de nuestras repúblicas, de la Madre Patria, ni de la colonia hispano-parlante; Corral, para mí, era una gaceta. Algunas malas lenguas aseguraron que estaba a sueldo de la policía francesa, con órdenes de vigilar las idas y venidas de todos nosotros. No lo creí nunca; el pobre Corral vivía de traducciones para el editor Garnier, de algunas colaboraciones para una revista de Nueva Orleans, y de flacos cheques enviados del lejano Quito, por algún pariente.

Este personaje, que físicamente era insignificante con excepción de la nariz—apéndice original, indefinible de forma, empolvado y violáceo—me dijo una tarde:

—Don Ramón del Valle Inclán está en París; llegó hoy; sé dónde se hospeda... ¿Quiere que vayamos mañana temprano a visitarle?

—Yo no le conozco,—pretexté.



Dispensen que les vuelva la espalda Frances Rafferty, pelirroja, irlandesa, nadadora, con escasos veinte años y ya luciéndose en fotodramas de la M-G-M.



Jack Carson, primer actor de la Warner cuya popularidad ha subido como la espuma en los últimos meses... y que sigue subiendo.

Hollywood

Vuelven Sylvia Sidney y Robert Montgomery. . . . La reencarnación de las hermanas Dolly. . . . Carmen Miranda y Xavier Cugat abren una dulcería.

Por Don Q.

EL PRIMERO en marcharse rumbo a Europa, acaba de regresar.

El primero que se fué de Hollywood a la guerra es Robert Montgomery. Cinco años hace precisamente en este mismo mes de junio en que escribimos estas líneas, que llegó Robert Montgomery a París conduciendo una ambulancia del ejército, como simple soldado.

En el otoño de 1942, ya teniente de navío, llevó su destroy a través de las aguas del Pacífico en ayuda poderosa para la infantería de marina que luchaba en Guadalcanal.

Y en la invasión de Normandía su barco tomó de nuevo parte tan activa en lo que había de ser el paso decisivo de la victoria, que hoy luce con orgullo la Estrella de Bronce por su arrojo.

En diciembre del año pasado quedó en la reserva con el grado de comandante, porque la marina americana no necesitaba sus servicios de momento, y se dedicó entonces a la preparación de su vuelta a la pantalla, donde el público añora su presencia hace tanto tiempo.

La recepción hecha a Robert Montgomery en Hollywood no tiene precedente. A la popularidad de siempre del artista se une ahora la popularidad del héroe, que dió ejemplo a tantos otros, abandonándolo todo por la patria.

Vuelve Robert Montgomery a sus predios de la Metro para encargarse del papel de protagonista de la película "They Were Expendable," donde trabaja con John Wayne, dirigidos ambos por John Ford. Y nadie como él está capacitado para revelar en la pantalla el heroísmo de los tripulantes de los pequeños botes "suicidas," empleados en la campaña de las Filipinas.

Por extraña coincidencia, poco después de conseguir sus galones de teniente pidió



Van Johnson pretende asustar a Lina Romay con un cuento de miedo durante un entreacto en el taller de M-G-M, en que ambos filman. ¿Asustarla o abrazarla?

A la contestación afirmativa del interrogante, vuelve a decir el artista:

—¡Ya sabe usted, entonces, lo que he echado más de menos!

Robert Montgomery tiene dos lindos muchachos.

LA ÚLTIMA VEZ que Sylvia Sidney se vió a sí misma en la pantalla, no pudo contener una exclamación de horror.

—Y por eso me fuí de Hollywood—dice Sylvia con sinceridad.—Me vi de repente cómo me estaba viendo el público una y otra vez, y me pareció algo espantoso.

Ahora Sylvia Sidney vuelve, pero no a representar prisioneras, asesinas, ni heroínas de carácter dudoso, que le daban por las noches pesadillas.

La primera rebelión de Sylvia duró dos años exactos. La reclamó Hollywood para una película más, y de nuevo huyó de la ciudad del celuloide para refugiarse en Broadway por tres años más. La salud de su hijito Jody, de cinco años de edad, ha vuelto a traerla a Hollywood.

James Cagney, en su nuevo *papel* de productor, ha conseguido convencerla para que sea su compañera en su segunda película "Blood On The Sun," seduciéndola, no solamente con el papel, sino con un vestuario regio como jamás había lucido Sylvia Sydney ante la cámara.

—Por la salud de mi hijito tengo que quedarme en Hollywood—nos dice la artista—y tal vez después de verme en esta

Montgomery que lo asignaran a este arriesgadísimo servicio, siéndole concedido su deseo.

Sabe así bien las penalidades y peligros que rodean a estos esforzados marinos y sabrá poner una nota de dramática realidad en su papel.

Personalmente, Robert Montgomery no ha cambiado y su rostro juvenil tiene apenas la seriedad que le prestan unas canas perdidas en las sienes, de las que el gran artista se muestra orgulloso, porque no son, según dice, "producto de orgías ni de la vida alegre."

En el "set" de la película alguien le pregunta qué es lo que ha echado más de menos durante su ausencia de Hollywood.

A la pregunta contesta Robert Montgomery con otra:

—¿Tiene usted hijos?

Bill Edwards, Joan Canfield y una urraca amaestrada que colaboran—los tres, conste—en una película de Paramount. Bueno y ¿de dónde sacó la urraca el cigarrillo? Que avise, porque nosotros no podemos encontrarlos.

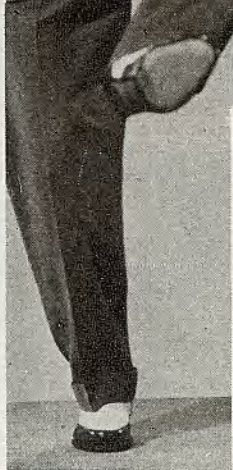




Donald O'Connor, perito en bailes "ultra" y llevando como pareja (léase víctima) a Peggy Ryan, sorprendido en uno de los muchos saltos que da durante su caracterización en "Patrick the Great", de la Universal.



Dorothy Lamour, de Paramount. Note el lector lo arqueado de las cejas, lo largo de las pestañas, lo bien peinadito que lleva el pelo. . .



Las únicas gemelas del cine de Hollywood: Lee y Lyn Widle, rubias ambas, ambas lindas y las dos actrices de la M-G-M. Antes cantaban, también a dúo, en la orquesta del hermano de Bing Crosby.

película, si realmente me gusto, me quede en el cine.

Sylvia se gustará . . . ¡y se quedará!

James Cagney, que no es tonto, la tiene ya amarrada en firme con un contrato de siete años.

IRVING CUMMINGS dirige en la 20th Century-Fox un gran espectáculo musical—Betty Grable es una de las protagonistas—, cuyo presupuesto dicen que pa-

sa de dos millones y medio de dólares.

Las cintas de Betty Grable se anuncian por lo general como *sensacionales* y ésta seguramente merecerá ese calificativo por tratarse de una biografía de las célebres "Hermanas Dolly," una de las cuales encarnará Betty Grable y otra June Haver.

El hecho de que dirija la película Irving Cummings también es muy significativo.

Allá por 1910, Irving Cummings—que lleva 36 años de director—era un chico flacucho, artista en Broadway, que solía visitar el New Amsterdam Roof donde Jenny y Roszika Dolly eran la atracción principal. A las dos hermanas les gustaba el muchacho como pareja de baile y hasta había sus celos por él entre ellas.

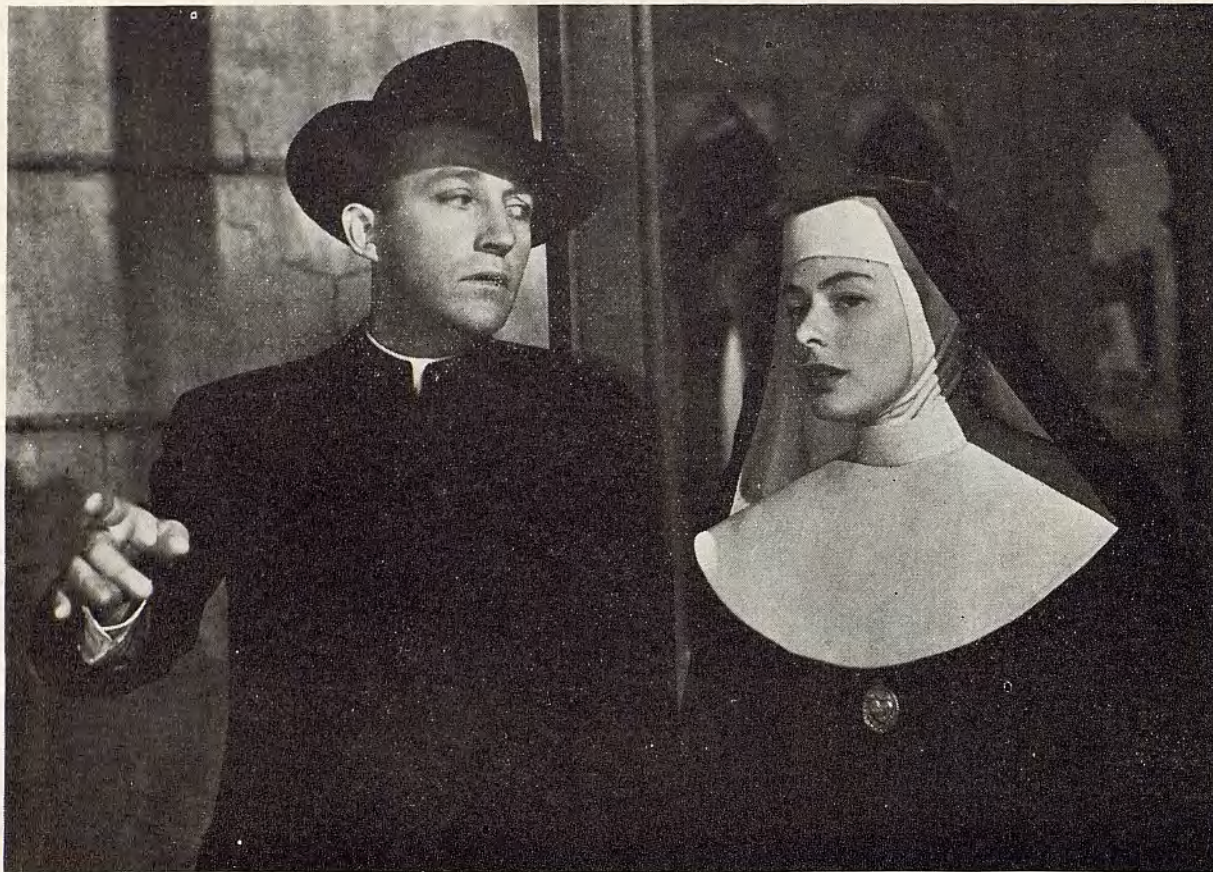
Cierta noche se acercó a Cummings, mientras bailaba con una de las Dolly, un cornetín de la orquesta y le dijo:

—Mr. Cummings, yo soy Jesse Lasky y

le he visto a usted en una de esas nuevas películas que ahora se exhiben. Yo quiero marcharme a California para meterme en el negocio de cine y necesito una persona como usted para dirigir el cotarro.

Irving le recomendó a un amigo suyo llamado Oscar Apfel, porque a él le parecía el Oeste demasiado lejos.

Apfel se fué a California con Lasky y a las dos semanas le telegrafió a Cummings ofreciéndole un puesto en la compañía con 125 dólares a la semana.



Bing Crosby, con Ingrid Bergman y que, con Leo McCarey, el director, obtuvieron los primeros premios de la Academia de Cine el año actual, aparecen aquí en una escena de "The Bells of Saint Mary", de RKO, donde Bing se pone de nuevo los hábitos, mientras Ingrid sale de monja. Esta es la primera fotografía de la pareja que se da a la publicidad.

La temporada teatral estaba de capa caída y Cummings pensó que nada perdía con probar.

Y en Hollywood hizo Cummings gran nombre y gran fortuna.

Pero el episodio más interesante de su larga carrera es el de hallarse al cabo de los años dirigiendo una película que tiene por título "Las Hermanas Dolly," las famosas Jenny y Roszika, con una de las cuales bailaba cuando por primera vez sonó en sus oídos el nombre de Hollywood.

CHISPAZOS: Virginia Weidler, que ha crecido y está muy guapa, nos muestra muy contenta las cartas recibidas de Bobby Breen—¿recuerdan los lectores de la América Latina al "Gilguerito"—que está con el ejército americano en Alemania.—Lina Romy, cupletista de la orquesta de Cugat y nueva estrella de la Metro, con cinco puntos de sutura en una encía para cerrar la herida hecha por el dentista, al extraerla una muela del juicio.—Al productor independiente Edward Small le ofrecen 75,000 dólares por los derechos de propiedad de la biografía de Rodolfo Valentino para la pantalla, que él posee. Andy Russell, al que Buddy de Sylva piensa hacer tan popular como Bing Crosby o Frank Sinatra, quiere representar el llorado ídolo italiano.—Xavier Cugat y Carmen Miranda serán socios en una dulcería de golosinas mejicanas, que se llamará *Cugat Nougat*.—Luisita Triana salió solita de España, cuando apenas sabía hablar, con una etiqueta prendida en su vestido que decía: "Se ruega que me entreguen al señor Antonio Triana, en la capital de Méjico." Luisita llegó de

Jean Porter, de M-G-M, sabedora de que posee uno de los pares de pantorrillas mejor torneados de Hollywood, es la primera en admirarlas ante el espejo. Pero no la única.





Marjorie Riordan, joven artista de la Warner y como aquí casi se palpa, soberbia mujer. Es del tipo romántico y de perfiles clásicos. Tal vez sea mejor no meterse en detalles.

este modo a manos de su padre sin novedad y con su buena suerte habitual va camino de la fama. A los 11 años no cumplidos, y ya célebre en el baile, hace su debut en el cine como hermanita de Jinx Falkenburg en la película "The Gay Señorita."—Gary Cooper, que se aburre de no hacer nada, ha pintado en sus ratos de



Arriba, Lisabeth Scott dando un casto beso a Robert Cummings, que se deja querer en la cinta "You Came Along", de Paramount. La joven es una de las actrices más celebradas del teatro norteamericano.



A la derecha, el insustituible cómico Eddie Bracken, la puertorriqueña Olga San Juan y Walter Abel, otro actor humorístico que participan alegremente en "Duffy's Tavern", cine-comedia de Paramount.

ocio varios cuadros al óleo, que según dicen sus amigos son dignos de un Museo.—Un hermoso perro faldero se metió de rondón en el jardín de Gracie Fields, quien le dió de comer y telefoneó a la policía para dar con el paradero de su dueño. Una linda chiquilla de 14 años se presentó poco después a recogerle, volviendo al día siguiente a entregarle a Gracie Fields dos magníficos solomillos. "Como no tengo dinero para hacerle a usted un regalo—dijo la chica—le traigo estos filetes de la carnicería de mi papá, que tal vez le gusten."—El aullido de lobo que oirán los espectadores en la

película de Gary Cooper "Along Came Jones" sale de la garganta de un lobo auténtico, grabado en el desierto de California. Gary Cooper estipuló claramente que no quería en su película aullidos de lobos apócrifos.—Rosalind Russell y Dorothy Lamour no se dirigen la palabra. Sus sombreros de primavera, que salieron ambas a lucir en el desfile de Pascua de Resurrección, eran idénticos.—Charles Laughton presenciando un juego de beisbol y comiéndose durante el juego cuatro cartuchos de "rositas de maíz," dos de cacahuets, siete salchichas y tres botellas de cerveza.

POR EL CURIOSO PERTINAZ

LO SENTIMOS, pero la guerra no ha terminado todavía. No, mientras quede un japonés con un fusil. Digamos algo, que usted desconoce, de los soldados norteamericanos. Por término medio son más de media pulgada más altos y cinco kilos más gruesos que los de 1917. En los campamentos militares de los Estados Unidos se han instalado 500 teatros, cuyo público se compone exclusivamente de militares. Los soldados que acuden a la Biblioteca Pública de Nueva York piden en mayor número libros sobre el Japón que de ninguna otra clase. El ejército de los Estados Unidos no enseña a sus soldados como primer deber el morir por la patria. El primer deber es hacer que los enemigos mueran por la suya. A todos los militares norteamericanos se les permite, mientras están en filas, seguir cursos por correspondencia, si así lo desean. El postre favorito de los soldados yanquis es la torta de manzana. Al calabozo, en el argot militar, se le llama "el hotel de las barras cruzadas." Al cornetín que toca diana le llaman "Gabriel," tomado de una obra de teatro en que uno de los personajes es el Arcángel Gabriel, que sale tocando una trompeta. A la ropa interior de abrigo los soldados le llaman "camisetas superhombre." El rifle Garand que emplea la infantería norteamericana está considerado como el mejor del mundo, y, reciente-

mente, como se le quisieran introducir algunas mejoras, el general MacArthur se opuso rotundamente alegando que mejor era "no meneallo." El casco que llevan las fuerzas en campaña pesa más que el que utilizaban en la guerra pasada. Una muchacha que tiene un novio militar en la zona del Pacífico, recibió recientemente una carta con estas palabras escritas en una tira de papel: "Su novio la sigue queriendo y sigue hablando demasiado." Estaba firmada por "Censura Militar."

UNA DE LAS ORQUESTAS

más solicitadas en las fiestas de la colonia hispana es la de José Curbelo, que obtuvo el segundo premio en el concurso de popularidad del diario neoyorquino "La Prensa"... Clotilde Betances, escritora puertorriqueña, es la persona de lengua española más solicitada para dar conferencias en iglesias presbiterianas... Tres soldados boricuas, José Godineux, Práxedes Villodas y Víctor Bonilla, han formado un grupo artístico que recorre los hospitales militares de los Estados Unidos, cantando canciones hispanoamericanas... Simone Simon, en el "Zanzibar," contando anécdotas del movimiento subterráneo francés... El presidente de las Filipinas, Sergio Osmeña, con su mujer y su hija en "La Conga," en donde el huésped de honor

era Francis Lederer... Ha aparecido un nuevo periódico en español en Nueva York. Es un bimensuario que se titula "Hoy," y lo publica y dirige Pedro J. Romanace... Tres mil personas tuvieron que quedarse fuera en el festival de caridad de "La Prensa" en el Manhattan Center, donde caben cerca de cinco mil almas... Pepiña Ríos Sjöberg, cuya mamá es gallega, salió elegida reina de la simpatía en el festival de las Flores del Centro Español... La Rancherita, bailarina flamenca de origen mexicano, es espiritista.

FRANCHOT TONE Y SU "PERMANENTE."

De todas las cosas que se nos ocurre hablar con Franchot Tone en el "Club 21" no encontramos otra que el peinado. "A mí me hicieron una vez," dice el galán cinematográfico, "un "permanente" en Filadelfia. Comprenderán ustedes que no lo hice por vanidad. No creo que un hombre que se precie de tal, se meta en una peluquería a que le hagan un "permanente." Yo trabajaba en una obra de teatro titulada "Green Grow the Lilacs" y hacía el papel de un joven de pelo rizado. El director me aconsejó que me hicieran un "permanente." Me fui a un salón de belleza—femenino, por supuesto—y a las tres horas salí con un cabellera rizada que era un encanto y más turbado que si me hubieran dado de bofetadas." Le preguntamos a Tone cuánto tiempo le duró aquel "permanente." Nos dijo que dos semanas. Luego, no pudo resistir más y se fué a una barbería y se recortó el pelo. Franchot Tone se encuentra en Nueva York con motivo de sus actividades teatrales. Le gusta combinar el cine con la escena. Dijo que perdía la sensación de ser actor cuando trabajaba por largo tiempo ante la cámara.

DOLORES LOPEZ Y ELENA LOPEZ,

dos niñas, acompañadas al piano por otra, Juana Queiroz, fueron aplaudidísimas en su concierto de violín en la fiesta de Juventudes Escolares Españolas, en el Palm Garden... Uno de los últimos días que estuvo Greta Garbo recientemente en Nueva York, la vimos con el marido de Valentina, cenando en "El Borracho"... Eduardo Zamacois actuando de traspunte en la representación de "El Alcalde de Zalamea," que profesores de español y periodistas hicieron en el teatro de la Universidad de Columbia... Por equivocación hemos dicho en esta sección que Tomás Ríos, el marido de Pilar López, la hermana de la Argentinista, era bailarín, cuando en realidad es violinista y director de orquesta. Hay whiskeys que confunden, y sin duda estábamos bajo la acción de uno de éstos cuando hicimos bailarín a un violinista... El barítono más estimado de la colonia española es Vicente Cordellat... Pola Negri nos dijo hace unas noches que en Europa ella era una mujer independiente y rica, gracias a Dios... El periodista costarricense, J. M. Gutiérrez, muy dado a los deportes, está disgustado porque el club de fútbol, "Hispano F.C.," carece de buena dirección y lleva perdidos muchos partidos... Jorge (Pancho) Comellas, pelotero habanero, de los Cachorros de Chicago, ganó el año pasado 18 juegos... Don Federico de Onís, de la Universidad de Columbia y su señora Harriette, ilustre traductora, plantando zanahorias en su finca de Newburgh... Pilar Arcos, reviviendo sus buenos tiempos de cupletista en el festival de "La Prensa."

LA FIGURA DE GERALDINE FITZGERALD.—Con su suéter, la joven actriz, de



Lupe Amiana ("Ojos Negros"), bailarina española, que se anotó un triunfo rotundo la noche de su debut en el famoso cabaret "El Chico", de Nueva York.



Vera Hruba Ralston, estrella de la Republic, que se luce en la película "Serenata de Plata". Instantánea tomada durante su reciente visita a Nueva York.

rostro fino, se veía muy atractiva. "Desde que me hicieron representar el papel de la señora del presidente Wilson," nos dice coquetamente en el "Club 21," "se han enterado en Hollywood de que tengo atractivos personales y no cesan de prodigar alabanzas a mi figura, la esbeltez de mi cuerpo, lo bien formada de mis piernas..." Argüimos que debían estar ciegos en Hollywood, porque no era necesario a Geraldine Fitzgerald convertirse en la pantalla en señora de Wilson para poder apreciar, a simple vista, sus encantos personales, sin excluir su abundante cabellera rojiza, peinada en alto, dejando al descubierto las orejitas. Directores, productores, tramoyistas, todo el mundo le preguntaba, nos dijo, si ella era ella; es decir, si su bien formada escultura era natural. "Pero, por qué," inquirimos. Y la Fitzgerald responde ingenua: "Porque en Hollywood hay muchas estrellas que no son lo que vemos en la pantalla. Que no faltan rellenos por aquí y por allá para simular redondeces que no existen." Quedamos estupefactos ante la declaración. Pedimos nombres. Geraldine, discreta, se niega a ofrecérmolos. "He tenido suerte con la película de Woodrow Wilson, porque ya he filmado el papel de novia de un "gangster" con John Garfield y voy a rodar el de una vampiresa en "Three Strangers," en donde apareceré en traje de baño." Después se puso a decirme lo que disgustó a un niño que tiene el que le hubieran vacunado.

EL CABARET "LA MARTINIQUE"
quiere traer como atracción principal a Maurice Chevalier, el popular artista francés... Las bailarinas que interpretan la "muñeira" y otras danzas galaicas con los famosos gaiteros "Terra-A-Nosa," se llaman Elvira Fernández y Lilian Mehalick, apellido que no nos suena a muy "enxebre"... Los Tres Panchos y el popular cancionista, Néstor Mesta Chayres, en el Festival de la Batalla de Puebla... En Estados Unidos hay 43,000, contadas, oficinas de Correos... De paso para Washington, a jugar con los "Senadores," el pelotero venezolano, Alejandro Carrasquel... Luis C. Vascones, con su esposa e hija, quejándose del mal tiempo en Nueva York. Vascones es un abogado ecuatoriano que hace poco llegó en avión... "Tengo

mucho que aprender," decía el otro día el médico colombiano, Dr. Benjamín Gutiérrez, que ha venido con su esposa a hacer unos estudios especiales... La "Cancionera del Mayab," como se la conoce en la radio mexicana, Sarita Miller Buendía, está en Nueva York con su hijo, Juan Manuel, para que éste ingrese en un colegio... 7,000 personas han muerto ahogadas en los Estados Unidos el año pasado.

SOLEDA MIRALLES
ha obtenido en el reducido espacio de unas semanas tres triunfos artísticos: uno, cantando una saeta en el "Metropolitan" en el "Café de Chinitas," número de baile del grupo de la Argentinita; otra haciendo de agorera, con el mismo grupo y en el mismo teatro neoyorquino, en "El Amor Brujo"; y el tercero, interpretando el papel cómico y fulgurante de "La Chispa" en "El Alcalde de Zalamea" con el grupo de la Columbia University.

Solución del Fotocrimen

El balazo que mató a Barlow había penetrado en el ojo izquierdo. No obstante, como se indica en las fotografías 7 y 9, el orificio de la bala en la sábana estaba muy cerca del borde de ésta. Y, según afirmaron Girard y Cora, la sábana cubría a la víctima de pies a cabeza. Este detalle demostró al detective que Barlow no había muerto mientras iba ensabanado. En ese caso, la bala habría dejado huella muchísimo más abajo del borde.

En el curso del juicio se aclaró que se habían disparado dos proyectiles. Uno, el que causó la muerte a Barlow, atraído por Girard y su mujer a una habitación oscura. El otro, lo disparó Girard en la sábana, a fin de dar color a la historia que, según él, justificaría el homicidio. Pero hizo fuego demasiado cerca del borde de la sábana; y ahí fué donde cometió el error que lo llevó a la silla eléctrica, y a Cora a presidio, condenada a cadena perpetua.

Salomé

(Viene de la página 340)

cabo de unos meses, la persistencia de mi madre había ganado la batalla y ya me gustaba bailar.

Consiguió algunos contratos como bailarina en Vancouver y en el año de 1937 comenzó a venir por temporadas a Hollywood para seguir estudiando baile y declamación en la escuela de Fanchon y Marco.

Hace tres años empezó a bailar como profesional en los Florentine Gardens, en el Earl Carroll y en el Teatro Orpheum de Los Angeles.

—Yo creaba mis propios números de bailes españoles, hispanoamericanos, ballet y "tap"—dice la joven;—pero seguía en mis trece de querer ser artista de cine.

Hace un par de años la Paramount la contrató para las obras de Dorothy Lamour, cuando ésta afirmó que se hallaba cansada de no lucir en la pantalla otra cosa que "sarongs."

—¿Y cómo es que no llegamos a verla nunca?—pregunto.

—Porque Dorothy cambió pronto de idea—replica—y decidió seguir luciendo "sarongs," con lo cual yo me quedé para hacer pruebas cinematográficas con cuantos nuevos galanes contrataba la Paramount, sin lograr verme nunca en la pantalla.

Finalmente su contrato expiró y la artista incipiente, desilusionada por completo, había dicho adiós a sus esperanzas de fama y de fortuna en el Cine, cuando Walter Wanger la contrató repentinamente para su película, en competencia con 20 mil bellezas de todo el país.

—El destino manda—comenta Yvonne.—Yo soy fatalista y creo que nadie puede variar lo que esté predestinado. ¡Si no, ahí tiene la prueba!

Dando Vida a la Línea

(Viene de la página 346)

la clase de dibujo... ¡y tienen sombras y contraluces!

Pero también tienen más devotos que nunca... y hasta indudable influencia en el público lector. No es un secreto que la circulación de algunos diarios se basa en la excelencia de su sección cómica, cuya lectura, para satisfacer a los chicos, se imponen los grandes. Así se justifican las fortunas—que no sueldos—pagadas por los editores a los dibujantes.

No hace mucho, uno de los artistas más célebres, que trabaja en un periódico de Chicago, iba a jugar una mala pasada, en papel, a su personaje central. Se armó tal lío que los lectores—inclusive Henry Ford—obligaron al autor, con sus protestas, a variar el curso de la historieta.

Cuando tan en serio se toma lo que de cómico presume, señal es de que las cosas han cambiado radicalmente.

El Music Box de Londres, con su programa de Variedades, se hace famoso porque jamás ha cerrado sus puertas durante la guerra. "Todas las noches, función", es el lema de sus empresaria (Florence Bates) y de sus estrellas (Rita Hayworth y Janet Blair).



Miniatura de la cinta de Columbia "ESTA NOCHE Y TODAS LAS NOCHES"



Durante un bombardeo los artistas y el público se guarecen en el sótano del teatro. Al lado de Rita Hayworth se sienta un teniente (Lee Bowman), que se ha prendado de Rita desde el primer instante. Ella le corresponde.

Llega el momento en que para no cerrar el teatro, la compañía tiene que vivir en sus sótanos. Pero siguen las funciones, y sigue también el amor de Rita por el teniente, ausente en una misión secreta.



Marc Platt, que baila por instinto, pone ritmo a un discurso de Hitler; pero como no es capaz de repetir dos veces seguidas el mismo baile, la empresaria vacila en contratarlo. Rita Hayworth y Janet Blair interceden por él y se ofrecen a enseñarle.



Continúan las funciones sin interrupción y el trío de Rita, Janet y Marc estrecha cada día más los lazos de amistad. Marc se enamora ardientemente de Rita Hayworth.



Vuelve el teniente y anuncia su propósito de casarse con Rita. En el teatro se celebra el compromiso matrimonial. Platt se aleja para ocultar su desencanto, refugiándose en un café frente al teatro. Allí le sigue Janet Blair. Los aviones alemanes se acercan, cae una bomba. . . .

El Hombre Occipucial

Por Félix Soloni



¿NO HABÉIS sentido alguna vez en el tráfico de una esquina congestionada, en el tranvía atestado de pasajeros, en medio del bisbeo del entreacto en la platea del teatro lleno, en cualquier parte donde se congrega un numeroso núcleo humano, la rara sensación—como lancetazo de una picadura de mosquito sobre la nuca—de que alguien os está mirando y tiene enfocado su rayo visual direccional sobre vuestro humilde occipucio?

Seguramente habréis experimentado tal impresión que, primero, es como un hálito tibio sobre la base del cuello y, gradualmente, se intensifica hasta convertirse en peso que gravita—sobre el punto anatómico escogido por los fabricantes de botones de metal escurridizos para cuellos postizos—como una invisible masa que finalmente estalla en el alfilerazo que nos hace volver la cabeza.

Muchas veces encontramos a retaguardia el rostro sonriente de un amigo y en el subconsciente revolvemos las superficiales y confusas revoluciones, captadas al través de lecturas ocasionales, sobre telepatía, transmisión de pensamiento, ondas mentales, hipnotismo, los ejercicios del credo yoga, y, hasta en una derivación fugaz de la asociación de ideas, pasa por nuestra mente la figura del Buda contemplativo, con sus ojos oblicuos fijos sobre el punto hipotético de un ombligo perdido entre las adiposidades de su rotundo abdomen. Es más: deducimos que el chaleco fué invento posterior a Gautama, producto de una época de decadencia contemplativa, porque ¿cómo es posible la autohipnosis umbilical con chaleco?

La mayoría de las veces, al volver el rostro, no encontramos la cara amiga, y entonces atribuimos la rara sensación a la cena pesada de la noche anterior, a una desafortunada posición en el dormir, o a una corriente de aire. No pasa por nuestra mente pensamiento alguno de concomitancias supranormales.

Las damas, sobre todo, sufren en ocasiones innumerables esa cortina de fuego, decapitadora como una hoja de guillotina, sobre la deliciosa región de los besos robados y los bucles rebeldes. Y precisamente la observación de la inquietud y el desasosiego con que una encantadora rubia, sentada ante mí en el tranvía, volvía intrigada el rostro y luego con ademán nervioso trataba de desvanecer con su fina mano la influen-

cia molesta sobre su cerviz seductora, florizada de finísimo vello blondito, me llevó al descubrimiento del hombre "occipucial."

Disimuladamente seguí la línea de la mirada femenina y allá, en el último asiento del tranvía, le ví. Era un hombre aún joven, de aspecto normal, salvo el morboso brillo de sus pupilas fijas, cuya mirada parecía trazar una línea de puntos, acerada, intensa y recta como la trayectoria de una flecha, hacia el blanco tentador de la nuca de mi vecina. Ésta, como quien tiene el presentimiento de un peligro grave, abandonó presurosa el tranvía en la esquina próxima. Volví a mirar al hombre, y ví que su mirada primero, perdía brillo y se opacaba como cuando apagan un reflector localizador de aviones... En sus pupilas quedaba, sin embargo, como rescoldo aún ardiente, el punto rojo blanco similar a los carbones de las luces de arco cuando se desconecta la corriente eléctrica. Pronto mi hombre, el de la cinegética de occipucios, prendió de nuevo en la cuenca de sus ojos sus fanales, y su ansiosa mirada proyectóse con precisión de Guillermo Tell, sobre el cierre de un collar, en el cuello bruno de una trigueña rotunda y meridional, víctima propicia de su raro deporte de lanzamiento de dagas visuales sobre cerebelos femeninos.

Pero la nueva víctima, una latina de rompe y rasga, volvió rápidamente la cabeza, de una ojeada practicó un reconocimiento del pasaje, y encarándose con "mi" hombre, en el más zafio de los tonos vernáculos, a grito tendido le increpó:

—¿Qué mira, viejo? ¿Se le perdió acaso alguna igual que yo?

Mi hombre-proyector, con un raro complejo de nuca, cerviz, pescuezo y occipucio, no sé si la entendería; mas aprovechó la parada del tranvía para hacer mutis.

Y yo quedé meditando sobre este nuevo tipo real del licántropo u hombre-lobo medioeval, vampiro visual que, de poder despojarse de sus inhibiciones, andaría por las calles dando mordiscos y dentelladas en cuellos de mujer. Sin duda es un espécimen morboso latente en todas partes, especialmente en los grandes núcleos de población, a quien la guerra ha intensificado el morbo.

Son los hombres habituados a llevar del brazo el calor de una mujer y que, por ese fenómeno de desarraigo producido por la guerra, van por la vida sin su Eva complementaria. Sí, no hay duda, son los fa-

mélcos de ternura—accidentales o crónicos—que se consumen en ansias de sincronización con el género opuesto, en busca de la tradicional media naranja que perdieron o aún no han hallado en la senda de sus vidas. Por eso, aman el tumulto, la multitud, la congestión humana, esperanzados de que al azar sus miradas a la vez golosas y glotonas, hagan un blanco propicio; miradas grávidas de deseo, similar a las del soldado que regresa de una campaña prolongada; a las del preso que recupera la libertad; a las del colegial de vacaciones, tras un curso de dedicación única a los libros; a las del deportista que rompe las estrictas reglas de entrenamiento, o las del viudo joven tan pronto comienza a "aliviarse" el luto...

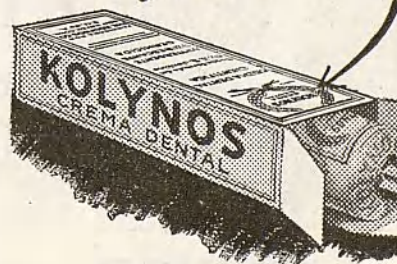
Es el hombre "occipucial," un ejemplar en celo del *homo sapiens*, a quien—para garantía de nuca tentadoras—cohiben los prejuicios.

**KOLYNOS ACIERTA
EN EL BLANCO...**



**POR SU
CONCENTRACIÓN!**

**PARA DIENTES DIVINOS...
USE KOLYNOS**



**LA CREMA DENTAL
CONCENTRADA**

limpia mejor—sabe mejor—rinde más!

BUJÍAS CHAMPION



¿Tiene su
automóvil
bujías gastadas
que le restan
fuerza?

Póngale un
juego completo
de Bujías
Champion y
¡vea qué
diferencia!



BUJÍAS CHAMPION

FÁBRICAS: Toledo, E. U. A.;
Feltham, Inglaterra; Windsor, Canadá

S. M. el Comerciante

(Viene de la página 342)

su sustento y alimentación. De ahí que los labriegos de un país eminentemente agrícola tuvieran que convertirse a la vez, y desde el primer momento, en fabricantes y comerciantes. Este es sin duda el origen del hecho, subsistente aún hoy en día, de que en todos los Estados Unidos, a lo largo de las carreteras, no haya casa de campo o simple labriego que no se dedique a la venta de leche, de miel, de frutas o de flores, con el mismo celo y afición que los tenderos del Main Street de todos los pueblos y ciudades.

El próximo paso fué la glorificación del comerciante. Hoy en los Estados Unidos, nada existe más sagrado que el comercio. La Sociedad Comercial, la Sociedad Anónima o Limitada, es la Ley básica del país. Las instituciones más respetables funcionan a base de los típicos estatutos comerciales. Una universidad es: "Universidad of . . . , Incorporated"; la Cruz Roja es "American Red Cross, Inc."; muchas iglesias son: "Parroquia del Espíritu Santo, Incorporada." Hay pueblos y ciudades cuya constitución municipal es una simple adaptación de la sociedad mercantil, y en muchos casos la propia comunidad se denomina abiertamente "Sommerville o Yellow Springs, Incorporated."

El propio Código Civil, y a veces hasta el Penal, en ciertos casos no tiene fuerza alguna para hacer efectiva una ley, y a menudo la justicia tiene que recurrir a las leyes del comercio. Recientemente se dió un caso curiosísimo. En una de las varias ciudades y aldeas de los Estados Unidos que llevan el nombre de Berlín—como hay Roma, Viena, Cádiz, Moscú, París, etc.—al patriótico alcalde se le ocurrió cambiar el nombre de la localidad, para que jamás pudiera confundirse con la capital del Eje. Algunos ciudadanos tradicionalistas se opusieron, y ante la tenacidad del celoso patriota, sometieron la disputa al juzgado, alegando los querellantes que Berlín era el nombre legal de la localidad. Ante el asombro de todos, el tribunal falló que el alcalde tenía perfecto derecho a dar al pueblo el nombre que quisiera, puesto que hasta la fecha la comunidad no tenía nombre legal... por no estar registrada como "Berlin, Incorporated." Otro caso jurídico que todo el mundo recuerda, es el del famoso gangster Al Capone, a quien, siendo acusado de una infinidad de crímenes, el Gobierno no pudo mandar a presidio hasta que logró condenársele por no haber pagado al fisco la contribución industrial.

Así tenemos, pues, que lo que en el resto del mundo sería un simple y mísero mercader, en los Estados Unidos es Su Majestad el Comerciante. Aquí la verdadera aristocracia, los pilares inmovibles de la sociedad, los que rigen la política, hacen las leyes, dominan la diplomacia, y con su tenacidad y sus milagros industriales hacen posible que se gane una guerra mundial, son los comerciantes. Una prueba de

su omnipotencia y de su calidad de intocables es que cualquier ciudadano puede, el día que se le antoje—¡y a muchos se les antoja!—salir en el periódico diciendo mil pestes de cualquier magistrado del Tribunal Supremo o hasta del propio Presidente de la República, sin que le suceda nada desagradable. En cambio, ¡ay del insensato que se le ocurra publicar un artículo afirmando que el presidente de la "Loción No-Más-Calvos, Inc." lleva bisoné, o que al gerente de la "Confort Shoe, S. A." le ha salido un juanete! El desgraciado acaba con sus huesos en la cárcel... por difamación o crimen de lesa majestad contra un comerciante.

Una Aldea en Nueva York

(Viene de la página 241)

seguida los anuncios de los cines vecinos; porque me siento un poco en el pueblo sin dejar de vivir en Nueva York; porque hay vecindario y aquí todo está cerca; y en vez de llamar por teléfono a un amigo, ando a buscarle a su casa o al bar; porque hay tiendecitas de todo (herboristerías y sastres remendones inclusive) y porque en cambio, no hay grandes almacenes ni tiendas de "cinco y diez" o, como decíamos en España, de cero noventa y cinco.

PERO NO VENGA USTED al "Village" porque los alquileres son muy caros y porque seguramente le tocaría vivir muy lejos de donde usted vaya a tener que trabajar cada mañana; porque un día le pueden dar un pelotazo los niños que juegan en la calle, o le romperán un cristal de la ventana; no venga tampoco si es persona ordenada, porque se le antojará bajar un rato al bar y matará allí toda la noche y buena parte de la madrugada; porque al tener un cabaret muy simpático cerca de su casa, querrá invitar alguna noche que otra a una amiguita y le pasarán un cuentazo; porque nunca se encontrará con Picasso en ningún bar como yo le encontraba en el "Café Flore" del Boulevard Saint Germain; porque verá muchos artistas que han empezado por la anarquía indumentaria y capilar y ahí se han quedado, cuando lo lógico era haber empezado por escribir y pintar y después acabar por la anarquía; porque se encontrará con marineros que le guiñan el ojo o con mujeres que se les importará un comino que sea usted muy "macho."

Pero yo, de todo Manhattan me quedo con el "Village," donde un caballo blanco tira de un viejo simón en el tejado del "Delaney's Bar"; donde está la solera del viejo Nueva York con su típica Universidad; la casita donde vivió Edgar Poe; la señora Pilar con quien echar un párrafo; las chicas del vecindario; comadres y niños que toman el sol a las puertas de sus casas y donde a mano, muy a mano, tengo siempre un bar donde ver naufragar el circo de mi infancia, en la luna cansada del espejo o en la madera bañada del mostrador.

Vea a
Loretta Young
en
"El Mañana
es Nuestro"



Loretta Young en la Película Paramount "El Mañana es Nuestro" en la que también trabaja Alan Ladd.

Lea hoy lo que RCA le ofrecerá "MAÑANA"

LA ENCANTADORA Loretta Young en "El Mañana es Nuestro" es un símbolo de fe en el futuro y del deseo de un vivir más dichoso.

Usted también mira hacia el futuro con la esperanza de obtener nuevas conveniencias que brinden a su familia un hogar cómodo, bien atendido y feliz. RCA reconoce la importancia de sus deseos. Y, a este fin, ha completado un nuevo plan por medio del cual los distribuidores de la RCA Victor le ofrecerán—además de los otros productos RCA—una línea completa de modernos utensilios caseros para una existencia saludable y feliz en el mundo del "Mañana."

"MAÑANA"—NUEVOS SERVICIOS RCA

Los radios, fonógrafos y aparatos de televisión de la RCA en la post-guerra darán a su vida estímulo y esparcimiento.



Los Discos VICTOR continuarán trayendo a su hogar los grandes artistas del mundo interpretando su música predilecta.



Los tubos RCA perfeccionarán la radiodifusión y recepción, estimulando el progreso de la industria para su beneficio.



Los nuevos refrigeradores RCA han de proporcionar a su familia refrigeración moderna en su hogar, preparada científicamente para mayor protección, evitando la pérdida o el desperdicio de los productos expuestos a dañarse.

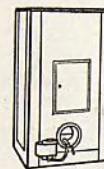
Proctor ofrecerá las planchas eléctricas que gradúan el calor automáticamente... el horno eléctrico que cocina una comida completa... los tostadores que tuestan al grado deseado.



Con la máquina de lavar Apex, su lavado será hecho en la forma más sanitaria—la ropa durará más. Habrán limpiadores eléctricos modernos para hacer la limpieza con más facilidad y rapidez.



Con los calentadores de agua Duo-Therm tendrá Ud. toda el agua caliente necesaria con sólo abrir la llave. Un calentador de circulación calentará su hogar cuando sea necesario.



Todos estos son nuevos productos de paz. En cuanto sea posible su producción, estos utensilios del "Mañana" serán ofrecidos por los distribuidores de la RCA Victor en su localidad.



Sintonice todos los días "Su corresponsal extranjero RCA" Programa RCA con Noticias de la Prensa Asociada Busque en los periódicos la Hora y la Estación



RADIO CORPORATION OF AMERICA

RCA INTERNATIONAL DIVISION, CAMDEN, N. J., U. S. A.

LA PRIMERA EN... la Radio... Televisión... Fonógrafos... Discos... Tubos... Electrónica



*Una buena
estrella*

**Estas estrellas deciden el destino
de un objetivo Kodak**



*Una mala
estrella*

LOS objetivos Kodak de precisión nacen bajo el signo de una estrella. Si ésta es “desfavorable”, son descartados en el acto; si es una “buena estrella”, el objetivo formará parte de una Kodak Ektra, una Kodak Medalist u otra cámara Kodak de calidad.

Expliquémonos. Cada objetivo Kodak de precisión se compone de varios lentes. Para actuar bien, estos lentes deben actuar en perfecta armonía, y esto lo determinan técnicos experimentados de la Compañía Kodak por medio de la siguiente prueba:

Se hacen pasar por el objetivo, a un ángulo dado, los rayos provenientes de un punto de luz y se examinan a través de un microscopio. Poco a poco, como en la bola de cristal de las adivinas, aparece una estrella. Si carece de

simetría y definición, quiere decir que los lentes del objetivo no lograron enfocar los rayos, y esto—a menos que nuevos ajustes pongan las cosas en su lugar—supone la condena inmediata del “culpable”. En cambio, cuando la imagen en el microscopio presenta simetría de forma y definición, quiere decir que el objetivo ha nacido bajo el signo de una “buena estrella”... ¡y que otra cámara Kodak tomará fotografías de calidad superlativa!

Semejante preocupación por los detalles es ley para todos los productos Kodak de precisión, y la razón por qué “Fabricado por Kodak” seguirá siendo para usted la más certera guía en su búsqueda de lo mejor.

EASTMAN KODAK COMPANY, Rochester, N. Y., E. U. A.

El Galán que no Quiere ser Histrión

(Viene de la página 347)

gunto cuál es su actor ideal, porque aunque a mí no me importa, a mis lectores les preocupará hondamente. Lo que me responde me deja como si me transformara en yeso y pasara a la categoría de estatua.

—Yo no creo—explica poniendo una pierna sobre otra y dejando el vaso en el suelo—en lo de ser buen actor. No va con las películas. Los mejores actores del cine lo que hacen son caracterizaciones, histriónismo. Yo quiero ser yo, un galán que se viste de marinero o aparece como médico, pero que enamora a la estrella, que sonríe y si puedo hacerlo cantando, mejor. No soy un histrión. Aunque me agrada hacer dramas, con tal de que no fueran truculentos, prefiero la comedia, los papeles amables, lo que siento. Lo que he venido haciendo en las dos películas que yo estimo como mis mejores, "La Legión Blanca" y "The Virginian," que todavía no se ha estrenado. Hablando de estrenar...

Dan un golpecito a la puerta. Linda Sulzberger, de la Paramount, que actúa de secretaria del artista durante su estancia en Nueva York, se dirige a ver quién nos interrumpe. Es un mozo que trae un paquetito. Sonny Tufts se alza a recogerlo. Lleva un traje gris, de rayas ligeras, camisa blanca y una corbata multicolor en la que imperan el azul y el rojo. Con su media sonrisa, curioso, abre el paquete.

Hay que invertir cinco minutos prodigando alabanzas a las seis corbatas, regalo del Stork Club, que era el contenido del paquetito. ¿Es que colecciona corbatas Sonny Tufts? ¿Es que se ha impuesto la obligación de surtir a los artistas de cine con corbatas el famoso club nocturno neoyorquino? No llego a saberlo, porque el galán reanuda la conversación diciendo:

—Nada menos que seis películas tengo sin estrenar—agrega pasándose ligeramente la mano por el tupé color miel, que es como una montañita de pelo sobre la frente, en su peinado de raya al lado—y ahora, como de vacaciones, me voy a recorrer hospitales militares a charlar con los soldados y marinos heridos y a cantarles algunas canciones. Que aquellas mis esperanzas de la ópera, quedaron truncadas cuando me metí a cantar en un par de revistas teatrales de Broadway.

Del mismo modo que alguien le metió en la cabeza que podía cantar, otro amigo le dijo que con su aspecto de deportista y su agradable sonrisa debía estar en el cine. Se buscó a un hotelero amigo, se presentó con él en las oficinas de reparto de la Paramount y el administrador de hospederías sencillamente dijo estas palabras: "Aquí está este muchacho que quiere trabajar en el cine." Unas semanas después filmaba con Claudette Colbert y Paulette Goddard, "La Legión Blanca." Para que se crea a los

La Belleza

depende en gran parte de la dentadura

ESA sonrisa es el mayor de sus encantos... y su atractivo depende del fulgor de dientes sanos, blancos y brillantes. Sin embargo, debido a ciertos hábitos propios a la vida civilizada, la belleza de sus dientes está en constante peligro.

La alimentación es importante. Elija alimentos con las vitaminas y minerales apropiados y que contengan sustancias sólidas para que los dientes y las encías "trabajen". Practique las reglas de la higiene bucal. Visite a su dentista periódicamente.

.. y asegúrese de que su dentífrico sea puro e inofensivo.

Use la Crema Dental SQUIBB

Le encantará su sabor y la agradable sensación de limpieza y frescura que deja en la boca. Pero, algo más importante, la Crema Dental Squibb limpia sin raspar el esmalte o irritar las encías. No contiene sustancias ásperas o astringentes. Está preparada por los Laboratorios Squibb que por más de 85 años han ofrecido a la ciencia médica productos de la más alta calidad.

Compre un tubo hoy mismo.



FIJESE EN EL SELLO QUE LLEVA CADA TUBO. ES EL SELLO DE LA CASA SQUIBB, Y SQUIBB ES UN NOMBRE DE CONFIANZA.





¡Siempre tan segura... tan tranquila!

Ni aun en "esos días", se priva ella de diversiones.

¡Gracias a Modess! Modess es una toalla higiénica superabsorbente. Y lo que es más importante, tiene un forro protector enterizo que proporciona una protección completa.

Además, Modess es sumamente cómoda—su suave interior no irrita la piel.

La mujer moderna prefiere Modess. Use Modess la próxima vez y verá lo diferente que se siente con esta toalla higiénica moderna más suave—más segura.

Modess

Johnson & Johnson
INTERNATIONAL

New Brunswick, N. J., U.S.A.



que arguyen que es difícilísimo triunfar en el cine. No, si se tiene una figura atlética, una sonrisa cautivadora y un papá banquero. Aunque el papá no intervino para nada, que bien disgustado estaba con que su chico le hubiera salido tan mala cabeza.

—Nadar y la pesca, sobre todo la pesca, es lo que más me gusta. Estuve recientemente en Encinada, donde solía ir Clark Gable con la pobre de Carole Lombard, pescando unos días. Aquello es delicioso. También quiero hacer, y pronto, una excursión por los países de la América Latina. ¡Ese Brasil! El mismo México. En Chile, donde me dicen que hay mucha pesca...

Suponemos, en vista de esto, que el pescado sea su plato favorito. Dice que cualquier plato con tal de que tenga picante. Se ve que en México comería complacido. De pronto, mirándole los calcetines negros que revelaban una falta de ligas, y los grandes zapatones castaños, en esos golpes geniales periodísticos que son mi fuerte, se me ocurre preguntarle:

—¿Prefiere camas gemelas o es partidario de dormir con su señora en una sola cama ancha?

Se ríe a carcajadas de la pregunta. Yo creo que es una cosa muy seria. Tarda en contestar, aunque de sobra lo sabe. Parece que me quiere castigar por mi indiscreción. Al fin dice:

—Lo mismo Bárbara que yo preferimos camas gemelas. Pero cada una de ellas

es amplia, enorme, y la razón es que yo duermo bien y me gusta dormir mucho; pero, de pronto doy la vuelta y allá van mantas, sábanas, como si hubiera habido un terremoto. No sería muy agradable para mi señora.

Aparecen dos señoritas brasileñas y un caballero, también del Brasil. Todos vienen lápiz en mano. Es una invasión periodística de la tierra de Getulio Vargas. Me voy, porque más bien parezco un rehén.

Hemos Visto las Estrellas

(Viene de la página 345)

No sabemos si por haber probado algunos de los productos de aquella tierra, o porque todavía se acordase de la broma que le había gastado un picador de la cuadrilla de un famoso matador de toros, lo cierto es que la entrevistada nos recibió en el cuarto de su hotel como si fuéramos cobradores de cuentas atrasadas. Y la entrevista se deslizó en términos que no tenían mucha similitud con las históricas delicias de Capua.

Un poco más tranquila fué nuestra primera entrevista con Carmen Miranda, la brasileña que soñaba, en su infancia, con besar a Don Ameche.

Teníamos concertada la visita en el camerino del Teatro Roxy, donde Carmen

hacía una breve temporada de "presentaciones personales." Acudimos a la hora convenida, dimos la tarjeta al portero, y éste nos condujo hasta un pequeño recibidor, donde esperamos mientras él llamaba por teléfono a la creadora de "Mama Eu Quero." Durante más de tres horas estuvimos aguardando el momento de ser recibidos y, ya agotada la paciencia, volvimos a insistir con el empleado del teatro, el cual, al recordarle su compromiso a la Miranda, debió recibir una lluvia de palabras no muy amables, a juzgar por su semblante.

Por fortuna, las productoras cinematográficas se esfuerzan por granjearse las simpatías de la prensa, y el jefe de publicidad de la casa resolvió con diplomacia el incidente y logramos realizar nuestro trabajo —pero no antes de comprobar que la estrella brasileña-portuguesa no era ninguna damita de la Corte de Luis XIV.

No son sólo estos percances los que dan sabor agri dulce a la profesión. Otras veces el azar nos enfrenta con momentos de amargura, que no hubiéramos sufrido de no tener la manía de desentrañar vidas artísticas.

Una de las mayores emociones de nuestra vida reporteril la recibimos al enterarnos del suicidio de la folklorista Elsie Houston. Habíamos estado la noche anterior en su coquetón apartamento de Park Avenue. La artista nos habló de cosas extrañas; de supersticiones, del "voodoo," de la raza negra, de hipnotismo, de espiritismo. Sus ojos tenían una vivacidad penetrante cuando confesaba que su felicidad estaba garantizada por una pulsera que llevaba en la muñeca y que tenía grabados ciertos signos cabalísticos.

—Es un obsequio de un viejo admirador de París—explicó.—Me la regaló después de uno de mis conciertos en la capital francesa. Aquel hombre extraordinario conocía muchos misterios, y se sentía emocionado con mis canciones de ritmos negros. Cuando me entregó la pulsera me dijo que estos signos eran de la buena suerte, y que yo sería feliz durante una vida muy larga.

Nos intrigó la seguridad con que Elsie creía en la fuerza de su amuleto, pero nuestra sorpresa fué grande cuando a la mañana siguiente fuimos a recoger las fotografías que debían ilustrar el reportaje y nos comunicaron que se había suicidado la noche anterior.

Sin embargo, en este oficio no todos son incidentes desagradables. Nuestra última charla con María Montez se desarrolló dentro de la más franca camaradería. La estrella dominicana nos entusiasmó con sus descripciones, y con sus graciosos cuentos. Y hasta nos invitó a tomar unas copitas de un delicioso jerez importado.

La entrevista fué encantadora y sólo se enturbió un poco cuando le preguntamos sobre sus amores. Claro es que nuestra confesión periodística volvió a adquirir el tono amistoso con que la habíamos iniciado; hasta nos llegó a hablar de un calificativo de derecho internacional, el de la "nacionalidad técnica," término jurídico que, según parece, permite a las estrellas cambiar de patrias como de maridos.

*¡Haga Ud.
esta Prueba!*



La Leche KRAFT en Polvo

huele más fresca... y sabe mejor

Pruebe la Leche Kraft en Polvo. Compárela con cualquiera otra leche en polvo. ¡Vea si no está de acuerdo en que huele más fresca y sabe mejor! La Leche Kraft se elabora por un proceso exclusivo, patentado. No sabe a leche hervida, ni deja sabor a yeso. ¡Ud. dirá que es la mejor leche en polvo que ha probado!

No es un sustituto de la leche...
No es leche seca, desnatada...
Es leche en polvo íntegra,
pasteurizada



NUTRITIVA

Las madres están de acuerdo en que la leche es esencial para los niños . . . contribuye al desarrollo de huesos fuertes, dientes sanos. La Leche Kraft—una leche excelente obtenida de la más selecta vaquería—contiene todos los valores nutritivos de la mejor leche líquida.

FÁCIL DE DIGERIR

La Leche Kraft es ideal para los niños, de fácil digestión aun para los bebés. Sus niños obtienen todos los beneficios de una leche nutritiva.

RICHA EN CREMA

Sólo tiene que añadirle agua a la Leche Kraft en Polvo y obtiene Ud. una leche líquida excelente, de sabor fresco, rica en crema hasta la última gota. Es nutritiva y sabe deliciosamente. ¡A los niños les encanta!

Las madres pueden depender de la pureza y alta calidad de la Leche Kraft en Polvo... ¡Lleva la famosa etiqueta Kraft!

Siempre Pida KRAFT

-¡Sabe Mejor!

Tanto en guerra como en paz

Un procedimiento especial da al

KLEENEX

**su gran resistencia
y sedosa suavidad!**



Por su propio interés, tenga presente—que hay *sólo* un Kleenex y que ningún otro pañuelo desechable puede proporcionar las ventajas exclusivas de Kleenex.

Porque *sólo* Kleenex tiene el procedimiento patentado que le da su sedosa suavidad... y a la vez la resistencia que Ud. tanto aprecia. Además, ningún otro desechable le brinda la única caja que evita desperdicio y sirve una hoja doble a la vez.

He aquí por qué Ud. no debiera confundir los desechables Kleenex con cualquier otra marca. Pues ningún otro desechable es "la misma cosa" que Kleenex.

En estos tiempos de escasez

—no podemos prometerle todo el Kleenex que Ud. desee, en toda ocasión. Pero sí le prometemos que hasta donde nos permitan las restricciones actuales mantendremos en sus desechables Kleenex la tradicional finca-
lidad.

Sólo hay un KLEENEX*

*Trade Mark Reg. U. S. Pat. Off.



**Un Exit o de
Familia**

(Viene de la página 343)

Continúa ensalzando aquella novela, que no es mía y que ni siquiera conozco, lo que me produce un inexplicable malestar. A intervalos una voccecita honrada—la voz de mi conciencia—habla dentro de mí:

¿No te da vergüenza lo que estás haciendo?... ¿Por qué mientes así?... ¿Por qué no confiesas que ese libro no es tuyo?... Y, además de un sinvergüenza, eres un orgulloso y un farsante.

Yo: —(*Tratando de ponerme en paz con la voccecita*) Algo hay de eso. Comprende, sin embargo, que, si declaro la verdad, al mismo tiempo que como autor fracaso como galán, porque, con la admiración que inspiro a esta mujer, se desvanecería la simpatía que siente por mí... ¿Te haces cargo?

La Voccecita: —Me hago cargo...

Mi visitante da por terminada la entrevista, y se pone de pie. Un aroma de aventura, un espejismo de "cosa que pasa," la embellece a mis ojos. Entre mis manos la suya tiembla; la siento fría, bajo el guante. Es una manecita que desea irse... y desea quedarse...

—¿Volverá usted?—pregunto.

La miro intensamente. Es el supuesto autor de "Eva," quien ha hablado, y su devota no sabrá resistir.

—Sí—murmura vencida—esta noche, a las nueve... espéreme usted aquí...

Y su promesa me regocija, sin duda, aunque a medias, porque la conciencia me dice que no soy yo quien triunfa...

Largo tiempo me mortificó la curiosidad de averiguar el nombre del autor de "Eva." Esta curiosidad nacía de una de mis virtudes más características y que—por falta de ocasiones—he ejercitado menos: el agradecimiento. Yo necesitaba saber a quién debía agradecerle mis horas panameñas dulces.

Casualmente lo descubrí, aunque tarde. Entre "el hecho" y su "explicación," mediaron, tal vez, más de seis años.

Verán ustedes...

El autor de "Nena," de "Galvana" y de otras tonadillas que dieron la vuelta al mundo, fué mi primo hermano Joaquín. Ya ha muerto. Era un bohemio encantador, bueno y generoso, músico y poeta, que tocaba con sorprendente maestría toda clase de instrumentos, y poseía cuatro o cinco idiomas. Aquel hombre, que, por saberse adaptar con admirable ductilidad a la Vida, nunca estuvo triste, conoció en Barcelona a Ramón Sopena, mi antiguo editor. Este le dió a traducir varios libros, y como Joaquín trabajaba bien, pronto y barato, le traía en palmitas. Un día le dijo:

—¿Usted se atrevería a escribir una novela?

Llevado de su voluntad de complacer a todo el mundo, Joaquín contestó afirmativamente. Sopena continuó:

—En tal caso, para facilitarle a usted la tarea yo le daré el argumento y el título del libro. ¿Le parece bien?...

A mi primo "le pareció bien."

Y así nació "Eva." Cuando el original fué a la imprenta, Ramón Sopena preguntó a Joaquín si deseaba firmar su obra. El interrogado, a quien no interesaba la posteridad, le contestó "que le era indiferente."

—Yo había pensado—prosiguió Sopena—poner en la portada, en lugar de su nombre el de Eduardo, que ya es conocido, porque, firmada por él, la obra se vendería mejor. ¿Usted se ofende por eso?

A Joaquín no le ofendía nada.

—Aunque ahora caigo en la cuenta—siguió razonando Sopena—que a Eduardo puede molestarle el engaño. El toma muy en serio estas cosas, y hasta le creo capaz de protestar en los periódicos. Así, pues, lo más discreto será conservar la inicial del nombre de usted... ¡Sólo la inicial!... Y como lo que al público le llama la atención es el apellido, nadie reparará en la "J," y, si repara, creará que el tipógrafo se equivocó poniendo una J en lugar de una E.

A Joaquín, gran desdeñoso, la idea le pareció magnífica.

¡Con que, ya lo saben, mis lectores!... Mi pequeño éxito amoroso de Panamá, se lo debo a mi primo Joaquín, y es, de consiguiente, "un éxito de familia." tria cinematográfica.

El Nacionalismo y el Cine

(Viene de la página 344)

tria cinematográfica.

¿Lo entienden así en las demás naciones? Veamos. Tomemos como ejemplo típico a Francia.

¿188 Películas al Año?

Cuando las fuerzas norteamericanas e inglesas liberaron a Francia, la sección cinematográfica de la Oficina de Información de Guerra, de los Estados Unidos, colaborando con la Oficina de Guerra Psicológica, que pertenece al Ejército, llevó a Francia 40 películas de Hollywood, dobladas al francés. Treinta fueron proyectadas en París y otras ciudades con gran entusiasmo del público. El gobierno francés no había autorizado la exhibición, pero no se oponía a que las cintas yanquis se proyectaran.

De pronto, en febrero último, el gobierno de De Gaulle, prohíbe la importación de películas norteamericanas. No se da una explicación clara para tan radical medida. No hay todavía industria nacional. No hay siquiera película virgen para el cine francés, que llegó a tener cierto auge antes de la guerra.

Se han iniciado negociaciones con los ministerios franceses de Hacienda, Información y Economía Nacional para llegar a una solución armónica. Los franceses insisten en que la superioridad numérica de las

Sugestivo modelo de vestido de gala diseñado por Schiaparelli, quien aprueba entusiásticamente los esmaltes Cutex!



Para expresar Distinción
—hay que usar Cutex

...porque es el esmalte aprobado por los modistos y modistas más célebres de París. Los colores Cutex son los más vistosos y originales. Y Cutex es extra durable! Hay una gran variedad de tonos. Véalos...úselos...lúzcase!

CUTEX

ESMALTES PARA UNAS

Sus colores establecen la moda!





PORQUE VALE LA PENA BUSCAR LA MARCA **PYREX***

ASI como hay diferente calidad en zapatos, sombreros y automóviles, así la hay también en los utensilios de cristal refractario. Pero con esta excepción—usted puede comprar zapatos, sombreros y automóviles de mediana calidad y recibir un servicio más o menos satisfactorio, en relación al dinero que usted pagó.

Pero esto no es aplicable al cristal refractario. Cuando usted compra una calidad indiscutible como la de la marca PYREX, el cristal refractario por excelencia, usted no sufrirá una desilusión. En la fabricación de los Utensilios de Cristal Refractario marca PYREX nunca se sacrifica la calidad. Cada uno de estos utensilios, antes de salir de la fábrica, tiene que pasar los más rígidos exámenes y llenar ciertas especificaciones para que cuando lleguen a sus manos, usted reciba lo mejor en utensilios de cristal refractario que la ciencia moderna pueda fabricar.

Por esto es que la marca PYREX es su garantía de que los utensilios de cristal refractario que usted compra es lo mejor. Vale la pena buscar la marca PYREX.

UTENSILIOS DE
CRISTAL REFRACTARIO

PYREX
MARCA

PARA EL HORNO Y
PARA FUEGO DIRECTO

SEÑORA, si usted no puede conseguir todos los utensilios PYREX que usted desee, le rogamos tener paciencia. Estamos tratando de surtir todos los pedidos que recibimos. Recuerde, vale la pena esperar hasta que pueda conseguir PYREX.

*Marca Registrada

películas yanquis pone trabas al resurgimiento de la industria nacional.

Y así, amordazados dentro de su propio nacionalismo, los franceses no ven películas yanquis, ni francesas, ni de ningún otro país. Y al suelo se vino el acuerdo de 1936 entre Francia y los Estados Unidos, mediante el que se permitía la exhibición en aquel país de 188 películas norteamericanas durante el año. Ahora, ¿ni eso?

Ah, sí. El gobierno francés ha acordado un impuesto del 43 por ciento sobre la exhibición de películas, más un 7 por ciento a modo de subsidio para el fomento del cine nacional.

Toma y Daca en Inglaterra

No hay restricción en cuanto al número de películas yanquis que se exhiban en Inglaterra. Mas hay un pero. Y es que el número debe estar en proporción al de las películas inglesas que se exhiban en el extranjero.

El 20 por ciento del metraje de películas de Hollywood que se proyectan en Inglaterra ha de exhibirse en Estados Unidos de cintas inglesas. Este sistema de toma y daca es razonable. Así lo reconocen los productores norteamericanos. Claro está que en virtud de las leyes impuestas por la guerra, los derechos de exhibición hoy en la Gran Bretaña son verdaderamente fantásticos.

Además se complica el asunto, porque la adquisición de películas yanquis entra en los límites de la Ley de Préstamo y Arrendamiento que se aplica al material bélico. Restablecida la paz en Europa, al abolirse la ley, ¿qué ocurrirá?

Mas con ese sentido realista y comercial que predomina en los ingleses, las empresas de cine norteamericanas tienen esperanza de llegar a una fórmula conciliatoria. El nacionalismo británico es de carácter expansivo. Va del centro a la periferia, lo contrario del francés.

Otros Países

¿Se opondrán en otros países a la invasión cinematográfica de Hollywood? ¿No serán los mismos países, privados de su propio cine, quienes pidan que les dejen recrearse con la figura de Dorothy Lamour y el varonil aspecto de Walter Pidgeon?

En Italia, por ejemplo, las películas de Hollywood gustan mucho. Pero aquel infortunado país háyase sumergido en un caos legislativo. Hay leyes fascistas que todavía, por falta de otras que las reemplacen, no han sido abolidas. Algunas de esas leyes reprueban las películas norteamericanas por democráticas. El Estado ejerce verdadero monopolio en la distribución de films. Gracias a la Oficina de Información de Guerra de los Estados Unidos, se proyectan al presente en Italia algunas películas yanquis. Tardará algún tiempo en esclarecerse la confusa situación actual.

Los rusos, por ejemplo, sólo adquieren un número limitadísimo de películas norteamericanas que ellos luego arreglan, modifican y doblan al ruso. En España, la censu-

NAUSEA



Si sufre usted de náuseas principalmente al viajar por aire, mar o tierra... pruebe usted

Mothersills

En uso por más de un tercio de centuria como eficaz auxiliar para prevenir y aliviar muchas formas de náuseas. Un ensayo lo convencerá de su eficacia y seguridad. De venta en todas las droguerías.

ra política impide la exhibición de la mayor parte de las cintas de Hollywood, por "decadentes." Los impuestos, excesivas gabelas, derecho de censura, contribuciones de doblaje, limitación de películas, complican en grado sumo las aspiraciones de distribución universal del cine norteamericano.

Los países balcánicos parecen dispuestos a no ver otras películas que las rusas. En Yugoslavia, Tito ha establecido ya un monopolio cinematográfico del Estado.

En China, en India, en todas partes parecen alzarse obstáculos de carácter económico que impiden el comercio libre, precisamente en estos momentos en que tan necesaria es al mundo la visión de la democracia, tan amable y risueñamente mostrada en los films norteamericanos. Pero ya se sabe que los pueblos son incorregibles; no aprenden ni con sangre.

DOBLERÍAS DEL DOBLAJE

Por Bernardo Clariana

LOS redialogadores del doblaje son una especie de apuntadores indiscretos que se han confundido de idioma.

CUANDO le pellizcaron a Claudette Colbert y soltó un ¡ay!, la Margo se echó la mano al... brazo.

A LOS piropeadores profesionales debería condenárseles a doblar la voz de los "flamencos" del cine.

POR un fenómeno de mimetismo, el redialogador fiel se fué acatarrando cuando supo que su "redialogado" sufría de anginas.



"El Drama de la Juventud" se titula la película de la PRC de la cual está tomada esta escena confidencial entre Mary Beth Hughes y Robert Lowell, que antes se limitaba a interpretar papeles de niño.

EL anonimato de los artistas del doblaje les convierte en una suerte de soldados "desconocidos" del cine.

LOS idiomas se besan en el doblaje.

DESPUÉS de ver muchas películas dobladas, suspiraremos por conocer a los artistas fantasmas del doblaje.

NADIE como Cantinflas para doblar el discurso de Hitler "doblado" por Chaplin en "El Dictador."

LOS actores redialogados parece como si hubieran regresado al cine mudo y siempre estaremos con el susto de que protesten en la película y griten con su propia voz para que se les oiga.

LA paradoja de un redialogador: doblar una esquina.

CUANDO los actores estén afónicos suspirarán por sus redialogadores para que les devuelvan la voz.

EL redialogador genial sería aquel que doblase también a los artistas cuando cantan.

ERA tan supersticioso aquel redialogador que no quería doblar en los años bisiestos.

LO más fácil de doblar es un minuto de silencio.

EL artista que redialogue a Charles Boyer cuando éste interpreta a Napoleón en "El Aguilucho," debería cobrar doble.

Y LO mismo a la actriz que redialógó a Greta Garbo cuando ésta hizo de Cristina de Suecia. ¡Ahí es nada doblar de un solo golpe dos idiomas!

CUANDO el redialogador habla, siente



Cuidado con la PIORREA...

De cada 5 personas—
4 están amenazadas

Si tiene usted las encías sensibles y reblandecidas... si le sangran con facilidad al cepillarse los dientes—¡póngase en guardia! Son señales de alarma de esta enfermedad—que encoge las encías y afloja los dientes.

Proceda en seguida a proteger sus encías y sus dientes contra la Piorrea con el experimentado método Forhan. Cepílese los dientes mañana y noche (dándose masaje en las encías al mismo tiempo) con Forhan's para las Encías—el único dentífrico que contiene el astringente especial del Dr. Forhan contra la Piorrea. Estudios clínicos recientes prueban que al cabo de un solo mes de seguir este tratamiento el 95 por ciento de los casos amenazados de Piorrea muestran una notable mejoría.

Visite su dentista con frecuencia. Siga sus consejos. Y para restaurarles su brillo natural a los dientes... su firmeza y salud a las encías... ¡comience a usar desde hoy el dentífrico Forhan's para las Encías!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's



"Forhan's contiene un astringente especial para la Piorrea"

Cuando sienta
MOLESTIAS
por **COMER y BEBER MUCHO.**

Obtenga
ALIVIO Rápido
SIN PELIGRO



Para:

Indigestión ácida
Dolor de cabeza
Agruras estomacales
Molestias de los
resfriados
Dolores musculares
leves

AGRADABLE...
EFERVESCENTE...
REFRESCANTE...
PERO NO LAXANTE!

Alka-Seltzer se toma con gusto y con confianza—porque es agradable—y porque no contiene ningún ingrediente nocivo o secreto! Se puede tomar varias tabletas al día sin peligro—pero no es necesario porque Alka-Seltzer alivia pronto. Combina un buen antiácido con un analgésico eficaz. Como se toma ya disuelto en agua el efecto de Alka-Seltzer es más rápido! Tenga Alka-Seltzer siempre a mano para conseguir alivio pronto cuando lo necesite.



ALKA-SELTZER

Tubos de 8 y 25 tabletas.
En todas las farmacias.



SU NIÑITO
durante la dentición

JARABE CALMANTE
de la Sra.
WINSLOW

SIN NARCOTICOS O ALCOHOL
ALIVIA LOS COLICOS DE LA DENTICION



como si alguien le estuviera imitando la voz.

EL día en que se "doblen" los olores tendremos que llevarnos la comida al cine.

TODOS sentimos un gran alivio cuando Lauren Bacall se puso a cantar en "Tener y no Tener" mientras su redialogadora se enjuagaba la boca.

NO podía hablar por teléfono porque no hacía sino repetir lo que decía su interlocutor.

AVISO al redialogador pusilánime: Mucho ojo con que al doblar una blasfemia no vaya usted a exclamar ¡Ave María Purísima!

EL redialogador perfecto sería aquel que fuera ventrílocuo de su propia voz.

UNA broma del doblaje: ¿Quiere doblarme este papel?

OTRA broma del doblaje: —Señorita, la amo. ¿Quiere doblarme un sí?

Y UNA tercera broma del doblaje: Redialogar el eco.

EL ventrílocuo podría ser una especie de "one man dubbing."

LA señorita morena que redialogaba a una rubia sintió que poco a poco se le iba aclarando la voz.

EL señor pequeño que doble al actor alto, al redialogar debiera encaramarse a una escalera.

TORMENTAS del doblaje: Para una voz de trueno, un vozarrón. Para un vozarrón, una voz de mil rayos. Para una voz de mil rayos, un vozarrón de cien mil centellas. Para una antipática, un loro.

DE tanto redialogar creía que se expresaba en inglés cuando hablaba en sueños.

QUIEN redilogue en castellano las gracias de un loro, se verá... verde.

HABÍA doblado tantas películas que llegó a extrañar su propia voz y tomaba las preguntas por respuestas. Total, que acabó riñendo consigo mismo.

EL más jaque de los actores sería aquel que exclamase: ¡Al que me doble a mí, le doblo de un trancazo!

ENTRE profesionales del doblaje: Si me dobla mi deuda de ayer le duplico mi crédito.

EL personaje más fácil de doblar en el cine: el "mudo" de los hermanos Marx. Y el más difícil Groucho, porque no para de hablar.

LA gringuita muda iba buscando quien doblase su "voz" para salir en el cine.

La Vela Encendida

Por Antón de Valladolid

LA ANCIANA tomó del muchacho de gorra de visera azul el parte telegráfico. No se fijó en que el chico tenía cara de bobo. No esperaba la buena señora el telegrama e instintivamente se alarmó por ese concepto preconcebido de que todos los telegramas portan funestas noticias. Se sobrepuso inmediatamente a la inquietud. Cualquiera que fuera la noticia no le alarmaría profundamente, porque la única persona en el mundo que tenía un puesto reservado en su corazón era su hija y ésta encontrábase en aquellos momentos en las habitaciones superiores durmiendo la mañana.

¿De quién sería la urgente misiva? Despidió al muchacho sin parar mientes en su rostro de cretino y con el telegrama en la mano, como quien se divierte en un juego de acertijos, comenzó a hacer cábalas sobre de quién procedería.

Acaso fuera del hermano suyo que residía en Detroit. ¿Qué querría decirle? Ella y su hermano, después de innumerables controversias y malos entendimientos en el correr de los años, habían acabado por matener una actitud fría e indiferente. Se escribían tres o cuatro veces al año y en las cartas, a pesar de ser breves, se observaba el esfuerzo con que habían sido escritas para decir algo sin decir nada. Aunque le hubiera ocurrido una desgracia familiar, ella estaba segura de que no le transmitiría la noticia por telégrafo. Así se enteró, por carta, de la muerte, dos años ha, de su sobrino Lewis.

¿Sería el telegrama de su amiga Bárbara? ¿Acaso de su abogado? ¿No procedería del marido de una de sus sobrinas que tanto la importunaba con cartas y visitas, porque insistía en que ella se parecía mucho a la madre de él e insistía en llamarla "ma Laura"?

Mejor sería abrir el telegrama y salir de dudas. No se decidía la señora y en su rostro enjuto una leve sonrisa indicaba que le complacía poner en juego su imaginación. Al fin abrió el telegrama. Antes de leerlo aguzó su curiosidad el lugar de procedencia. Venía de Hollywood.

¿De Hollywood? Reflejóse en su expresión un asombro como si la urgente misiva procediera de la luna o del planeta Marte. Pensó inmediatamente que el telegrama venía dirigido a ella por equivocación. Leyó, sin embargo, su nombre y apellido, Laura Williams, perfectamente claro en el encabezamiento.

Primero ojeó rápidamente la cinta telegráfica y volvió, incrédula, a repasarla, como si la vez anterior la hubiera leído en sueños más que en realidad. Se quedó anonadada. Miró confusamente, como si se hubiera perdido, de un lado a otro. Luego permaneció impasible, fija, sin moverse, como clavada en el sitio, detenida por una idea, la de la imposibilidad.

No, no podían ser ciertas aquellas palabras que le ofrecía el telegrama. Las atribuía a una broma, una pesada broma, de alguna persona amiga. Se echó a repasar en su memoria los nombres de las gentes a quienes ella conocía en la ciudad del cine. Ninguna le pareció capaz de gracia semejante y menos aun el firmante.

Quizá fuese verdad. Y si lo fuera, las breves palabras del telegrama adquirirían un poder mágico, milagroso, agorero. Entristecióse el semblante de la anciana; y sus ojos que tan luminosos y tan juveniles eran en su rostro mar-

chito, ensombreciéndolos una fugaz pesadumbre.

Aquel telegrama era como un inesperado mazazo en su vida. El golpe que la confundía, la aturdió y la desorientaba. Era el Destino que llegaba corriendo y se caía de bruces antes de cumplir su misión. Laura Williams se sintió a la vez más juvenil que nunca y más agotada y envejecida que hasta entonces.

—¡Mamá!... ¿Dónde estás?

Su hija desde el corredor del piso superior la llamaba. Le contestó. Ocultó el telegrama detrás de un florero. Josey bajaba las escaleras corriendo. Nadie diría que tenía treinta años corridos, tal era la agilidad, la impetuosidad juvenil de sus movimientos. Era una mujer espigada, nítida, de piel blanca, cabello de un rubio oscuro, unos ojos vivaces, grises, como los de su madre, y un aire distinguido también como su progenitora.

—¿Qué hacías aquí, mamá?

Besó a la anciana con entusiasmo de niña. Se le quejó mimosa de que no la hubiera despertado antes. Las once y media de la mañana, ¡qué horror! Desayunaría y correría al estudio. Josephine, a quien su madre y sus amistades llamaban cariñosamente Josey, era una escultora de nota. Debía su prominencia en el arte a un mal hombre.

Josey a los 20 años se enamoró de un marino, un joven capitán de un buque mercante. Fué el único a quien la altiva Josephine, tan desdeñosa con sus admiradores, entregó su corazón. Estaban a punto de casarse y los periódicos habían hablado de la próxima boda. Algunas revistas sociales publicaron la fotografía de la joven anunciando su compromiso. Un día el correo entregó a Josey un recorte de su propia efígie acompañado de una foto de una mujer y una nota con estas palabras únicamente: "¿Es que su prometido quiere establecer un harén? Esta señora es su legítima esposa. Port-of-Spain, 3 de junio de 1935."

El abogado de la familia Williams se ocupó de comprobar la veracidad de aquel anónimo. La fecha de la partida de casamiento era exacta. Josey vaciló si entregarse al homicidio y acabar con la vida de aquel mal hombre o dedicarse a un arte que absorbiera todos sus recursos imaginativos. Su educación pudo más que su íntimo, y su fracaso amoroso la llevó a la escultura.

Siguieron lloviendo los pretendientes. Para todos tuvo Josey el mismo gesto de desdén. La joven caminaba ya por la vida sin corazón. Si algo quedaba de aquella viscera, lo cedió a su madre, extremando el cariño hacia ella.

Hubo una frase que Josey oyó en repetidas ocasiones, una frase tentadora que le abría un camino de esplendor por el que era punto menos que indispensable marchar sin corazón. La frase era ésta: "Tiene usted una figura ideal para la pantalla."

Cuando una tarde, en el recogimiento del estudio, dentro de la suntuosa casona en que vivían, donde solía sentarse su madre con sus libros y su labor de tapicería a la que era muy aficionada, le confesó a la autora de sus días que iba a dar descanso al buril y se pondría a la conquista de Hollywood, la madre trató de disuadirla de tan descabellado propósito.

—¿No quieres verme en la pantalla? ¿No

quieres que le haga competencia a Bette Davis?

La madre habló reposadamente, velada por momentánea tristeza la vivacidad de su mirada expresiva.

—Esa aspiración al cine en las jóvenes que nada tienen y ansian salir de la oscuridad de sus vidas y la miseria de su existencia, me parece natural; pero tú, mi querida Josey, ni necesitas renombre que con tus manos de artista te lo vas labrando, ni dinero, ya que tu padre nos dejó una fortuna, y este palacio en que vivimos es buena muestra de nuestro envidiable bienestar. Me vas a dejar aquí sola, porque no es Los Angeles el sitio donde yo deseo vivir, y tu tendrás que sufrir Dios sabe cuántos sinsabores para obtener un triunfo que a la postre no representa nada para tí.

Por no dejar sola a su madre, abandonó



"Así era yo antes de conocer el Ungüento Pazo"



UNGÜENTO PAZO

Desde que uso el Ungüento Pazo tengo un valioso auxiliar contra mi padecimiento de las hemorroides. Después de unas cuantas aplicaciones no se siente uno tan molesto, pero como una medida de precaución, siempre tenga Ungüento Pazo a la mano en su nuevo y cómodo tubo. ¡Haga la prueba hoy!

¡A los niños LES HACE FALTA —Y LES GUSTA!

OZOMULSION

Para el crecimiento los niños necesitan los elementos de vigor y robustez que contiene OZOMULSION que sabe tan bien. OZOMULSION es rica en las Vitaminas naturales A y D, y además contiene minerales esenciales para tener huesos fuertes y dientes sanos. ¡No olvide dar a sus niños OZOMULSION genuina de buen paladar todos los días!

OZOMULSION
Para Deficiencia de Vitaminas A y D



• ¿Y por qué no? El cuello especial (patentado) de su biberón PYREX* asegura un pase continuo y uniforme de la leche por el chupete, y su bebé no quiere interrupciones cuando tiene hambre.

Hay dos razones más por las cuales usted debe insistir siempre en los biberones marca PYREX. Primero, porque están hechos del famoso cristal refractario del mismo nombre para que se puedan esterilizar en agua hirviendo sin temor a que se cuarteen. Y segundo, porque tienen los lados planos para que no rueden al suelo y se rompan. Esto significa una economía para usted, pues tendrá que comprar menor cantidad de biberones.

Cerciórese de que el nombre de PYREX aparezca en cada biberón, y así sabrá usted que está comprando lo mejor.

*Marca Registrada



Josey temporalmente la idea del cine.

Un verano, aprovechando la circunstancia de que su madre se había ido a pasar una larga temporada con unas amigas a la costa de Maine, Josey hizo su tentativa de conquista en Hollywood, comenzando por entrevistarse con Harvey Field, afamado director, a quien desde hacía muchos años conocían y que había concurrido a más de una fiesta de las que en su lujosa mansión organizaban de tarde en tarde, madre e hija.

Hubo para la aspirante palabras corteses, primeras pruebas, visiteos, todo infructuoso. Regresó Josey sin la ansiada contrata cinematográfica, pero con el propósito, más decidido que nunca, de triunfar. Josey era una muchacha caprichosa e inteligente que en la vida había logrado cuanto se propusiera menos casarse con el marino, y los obstáculos que surgían para el logro de su carrera cinematográfica servíanle de estímulo para perseverar en su empeño. No le importaba ser estrella; lo que ambicionaba era la conquista definitiva de Hollywood.

JOSEY TENÍA su taller de escultura en los linderos de la ciudad. Desayunó y partió en su "coupé," segura al volante, hacia el estudio. Trabajaba en un grupo escultórico—unas águilas y unos soldados heridos al pie de un cañón—encargo del Ayuntamiento.

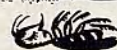
Laura Williams, la mamá de Josey, retiróse a su estudio donde se entregaba a la lectura o al arte de tejer. No lo hacía aquella mañana. Con el telegrama en la mano que recogió de detrás del florero en cuanto se despidió de su hija, sentóse en su butaca favorita, de rameado en azul, y contempló, sin ver, reconcentrada en sí, las copas de los árboles de la avenida y allá en el horizonte la silueta difuminada de una montaña lejana.

Nublado el día, aunque eran las doce, ofrecía el aspecto de un crepúsculo. Recostóse en la butaca la anciana y con los ojos abiertos, sin ver nada de cuanto le rodeaba, meditó. Abrióse su memoria a la biografía.

Se vió, en su interior, como era a los veinte años. Una mujer de rostro alegre, vestida con suma elegancia. No, no se parecía a su hija. Era una beldad de su época. Bien formada, exuberante, coquetona con el abanico o haciendo girar entre sus manos gordezuelas la sombrilla en sus paseos por el parque. Prefería andar a pie y a veces despedía al cochero por horas, para gozar de aquella libertad de pájaro de jardín, alegre y bullicioso. Su madre la hubiera condenado el capricho. El padre, de saberlo, la reprendería muy grave, con su voz de bajo profundo. Pensando en ello, Laura, en ocasiones, hacía la inocente escapada matinal en el parque acompañada de alguna amiga confidente.

El tema de conversación de ambas era siempre el mismo, el teatro. Laura sentía profunda, irresistible afición al teatro. Pero no sólo como espectadora, lo que era frecuente en las jóvenes de su edad, sino como actriz. Pronto se enteraron sus padres del despertar de esta abominable afición. Decidieron cortarla de raíz. Para el progenitor de Laura, un acreditado banquero, que su hija tuviera instintos de cómica, lo enfurecía. La enviaría al extranjero, al fin del mundo, con tal de apartarla de aquella desdichada afición.

La mamá de la muchacha era una señora rancia que convenía en todo con la austeridad social de su marido. Ni en broma, ni en funciones de caridad siquiera consentiría que su hija cultivase el teatro. No la llevaban a ver ninguna representación. Con sus padres la joven imponía su belleza y su elegancia, desde



BLACK FLAG mata rápidamente y sin remedio todas las moscas, mosquitos, polilla, hormigas y cucarachas. Hay **BLACK FLAG** líquido y en polvo. Actúa como por magia: no hay insecto que se salve! Compre **BLACK FLAG** hoy mismo.

Insecticida Bandera Negra



el palco de abono, en la ópera y en los conciertos. Nada más.

No impedía tan severa restricción que Laura escapase con alguna amiga a las funciones de teatro de tarde. Decía a su mamá que iba al Zoológico y se metían en el "Empire" a ver "Much Ado About Nothing." No sabía si le agradaba más la comedia que el drama.

Lo primero que leía de periódicos y revistas era la sección teatral. A solas, en su cuarto, interpretaba monólogos y se imaginaba tomando parte en una función, ante las candilejas. Se aplaudía a sí misma.

Cuando sus padres se enteraron de que uno de sus pretendientes, hijo de buena familia, escribía dramas por pasatiempo, no lo volvieron a invitar a la casa.

Un día Laura se fugó. La ausencia del hogar duró exactamente seis horas. En tres teatros distintos solicitó un puesto, aunque fuese para hacer de sirvienta, y en los tres se lo negaron. Iba demasiado bien vestida, se expresaba con refinamiento. Regresó a la casa paterna descorazonada. Olvidóse del teatro por unas semanas, pero como el soldado herido que repuesto ansía volver a la lucha, la idea de convertirse en una gran actriz alentó en ella con mayor intensidad que nunca. No sabía cómo lo lograría, pero ante su fe inquebrantable la llama de la esperanza, como perenne vela encendida, irradiaba luz y calor constante.

Sonreía ahora la señora de Williams rever-

deciendo en su imaginación los días tumultuosos de su juventud. En vez del severo vestido azul con ribetes blancos que tenía puesto, imaginábase en aquel de tul color turquesa, con adornos de encajes, que le había valido tan ponderativos comentarios. Era de cola, y dentro de él veíase esplendorosa. Mirándose al espejo, se decía a sí misma que no había actriz de su época de tan bella estampa. Poseía figura, impecable dicción, sentía el drama y la comedia; sin el amarre de su familia podía triunfar, tenía irremisiblemente que triunfar en el teatro.

En su segunda salida del hogar, enmendó los errores de la primera. Se puso un vestido humilde, y sus alhajas consistían en un anillo con una piedra de amatista que aseguraría, a quien se lo preguntase, que era falsa, una pulsera sin pretensiones y un collar de abalorios. Se expresaría en el lenguaje más vulgar que pudiera. Probaría fortuna en Chicago.

Un mes después, en el teatro de íntima categoría donde la habían admitido de corista, se presentó su padre. Aunque la novel artista había trocado su nombre paterno por el de Laura Guild, no le fué difícil a los detectives particulares que en su busca tomó el banquero el dar con la descarriada. Su padre, al verla, no se entregó a súplicas ni admoniciones. Colocó sobre la mesa tocador del camerín común para las coristas, su revólver de puño de nácar y le dijo:

—O te vienes ahora mismo a casa conmigo o te mato y me descerrajo un tiro.

Regresó al hogar con su padre. Nadie, ninguna amistad de la casa habíase enterado del incidente. Oficialmente, durante el mes de ausencia, había hecho una excursión por el Misisipi acompañada de un tía, hermana del padre.

Resignada la muchacha, unos meses después casábase con un agente de Bolsa a quien le gustaba el teatro, sin amor, aunque en el fondo, recónditamente esperanzada de que algún día, antes de que su juventud se desvaneciese, realizaría su empeño de triunfar como actriz.

—¿Desea el caldo la señora?

Apartóla de sus reminiscencias la voz del mayordomo. La señora solía tomar una taza de caldo al medio día, porque no almorzaba hasta después de las dos de la tarde.

No, hoy no quería caldo. Y que nadie viniera a molestarla hasta que ella no llamase.

Tardó en volver al pasado. Aclaraba el día y allá por el horizonte la cerrazón despejábale, y el sol pugnaba por asomarse a través de una nube. Volvió a iluminarse en la complacencia del recuerdo el rostro de la anciana.

Marido y mujer fueron juntos muchas veces al teatro. Ella, en un momento de íntima confianza, le habló de su secreta esperanza de triunfar en la escena. Se rió él de buena gana. Ilusiones de chiquilla mimada. Si se empeñaba en ello, que organizase con sus amigas el poner en escena alguna obrita, a condición de que la entrada fuese por rigurosa invitación y se destinase el producto de lo que se recaudara a un fin caritativo.

En vano requirió Laura, tan entusiasmada, el concurso de sus amigas. Ninguna sentía el mismo entusiasmo fervoroso de ella. La idea no pudo llevarse a la práctica. Luego nació Josey. Unos años después falleció repentinamente su marido. Heredera de una gran fortuna, concentró su vida en la crianza y educación de su hija.

Surge el cine y rebrota en Laura ante las primeras películas, el deseo nunca extinguido de ser actriz. Deja a su hija en manos de ayas e institutrices y se dirige a Nueva York, por entonces la meca del cine. Le cuesta unos miles de dólares la aventura y logra únicamente

Como Economizar en sus Medias

• Escoja las nuevas y exquisitas medias de lujo **IDOL**. Duran mucho tiempo. ¡Haga usted esta prueba! Use las nuevas y exquisitas medias **IDOL**, y comparelas con otras del mismo precio. **IDOL**, la media suprema, es más transparente, ajusta mejor y dura más tiempo.

MEDIAS DE LUJO
IDOL—330 Fifth Avenue,

New York City

El Idolo
del mundo
Femenino

IDOL • 330 Fifth Ave. • New York

Y PARA ECONOMIZAR EN FAJAS

• Pida la más reciente y sensacional creación—las fajas "**IDOL**". Hay un estilo de faja "**IDOL**" para cada tipo de figura—aseguran un entalle firme y al mismo tiempo permiten una perfecta libertad de movimiento. ¡Se ajustan mejor—duran al doble! Escoja una faja "**IDOL**"—en su establecimiento favorito encontrará usted una amplia variedad de estilos elegantes para moldear y embellecer cualquier tipo de figura.

CORSES y FAJAS

idol



¡No se aflija!

LA CREMA BELLA AURORA

CORRIGE LOS DEFECTOS CUTÁNEOS

¿La tienen perpleja la cara y el cuello porque tienen un color deslucido, cetrino; o la piel aparece ajada y añosa? No se aflija más, pues la Crema Bella Aurora puede corregir estos defectos con presteza. En unas cuantas semanas notará su efecto detergente, suavizante y entonador del cutis. La Crema Bella Aurora imparte

lo que los artistas llaman "viveza de colorido"—el color bello natural de la piel. Use la Crema Bella Aurora como usaría cualquiera crema nocturna... después de limpiarse el cutis. Empiece esta misma noche a limpiar y rejuvenecer su complexión con este tratamiento detergente que el tiempo y la experiencia han aprobado.

DESPIERTE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin calomel—y se levantará por las mañanas sintiéndose a las mil maravillas

Del hígado debe fluir diariamente aproximadamente un litro de jugo biliar hacia los intestinos. Si este jugo biliar no fluye libremente es probable que Ud. no pueda digerir bien la comida y ésta se fermenta en los intestinos. Entonces sobreviene esa sensación de llenura, seguida por el estreñimiento. Se siente Ud. deprimido, desanimado, y todo le cae mal.

Hacen falta las buenas Pildoritas Carters para el Hígado para hacer que ese litro de jugo biliar fluya libremente y que Ud. se sienta bien de verdad. Compre un paquete hoy mismo. Tómelas según las instrucciones. Son efectivas para hacer que la bilis fluya libremente. Pida Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rechace imitaciones.



JOAN BLONDELL
Estrella del Teatro y la Pantalla, dice:

"No me canso de proclamar las magníficas cualidades de la Crema Desodorante Arrid... ¡claro que la prefiero!"

Nueva Crema Desodorante

que Evita Manchas y Olor en las Axilas

1. No irrita la piel.
2. No daña los vestidos más delicados.
3. Evita las manchas ofensivas en las mangas y la espalda del vestido.
4. Su efecto es duradero. Evita el olor del sudor. Tiene una delicada fragancia.
5. Tiene la fina textura de una crema de belleza. Es blanquísima, sin grasa, no mancha y desaparece al instante.

Use Arrid con regularidad.

ARRID

EL DESODORANTE QUE MAS SE VENDE



La actriz Acquanetta tal como aparece en la primera película que ha hecho para la Empresa Monogram, que en inglés se titula "Jungle Woman".

figurar en un film, en un papel mínimo. La desengañan. Aunque todavía tiene buena apariencia no es ninguna niña. No son apropiados a su figura los papeles de dama joven. Los de característica requieren la habilidad de una actriz experimentada. De aquella tentativa sólo ha fructificado su amistad con el director Harvey Field.

Al volver a su casa de Nueva Orleans, Laura Williams parece haber renunciado a sus ilusiones artísticas. Pasan unos años. Concibe Josey, la hija, la idea de dedicarse al cine. La anciana que ha sufrido la amargura de ver frustradas sus ilusiones, por el amor a la que dió el ser, quiere evitarle tortura semejante. No se limita a aconsejarla que renuncie al cine. Se vale de una estratagema para cercenar en flor sus propósitos.

Decide dar una fiesta en su casa. Invita a la misma al director de cine, Harvey Field. Madre e hija han de recitar un diálogo dramático que se compromete a escribir un dramaturgo amigo. Por teléfono, Laura Williams comunica su propósito a Harvey Field y le pide que luego que oiga el diálogo de ella y su hija manifieste a ésta que desgraciadamente no posee aptitudes para la pantalla y la elogie como una gran escultora.

La anciana se levanta y se acerca a uno de los grandes ventanales. Corre la cortina y mira distraída al horizonte gris, desvaído, borroso. Recuerda la fiesta.

El diálogo, una madre que disputa a su hija la custodia de un nieto, lo interpreta Laura


con seguridad, con intenso dramatismo, haciendo vivir el personaje con impresionante realidad. De propósito trueca algunas palabras de enlace en el diálogo con la hija y ésta titubea, se confunde y demuestra así a la escogida concurrencia su inhabilidad para la escena. De este modo no le será difícil a Harvey Field convencerla de su incompetencia.

Todo sale a pedir de boca. Josey reconoce su equivocación en su pretensión cinematográfica y vuelve a ocuparse de sus encargos escultóricos con renovado entusiasmo. La madre es feliz.

LO ERA HASTA QUE este telegrama que ahora aprisionan sus dedos vuelve a inquietarla, a desasosegarla, a que aperciba en su interior la llamita, viva, resplandeciente aún, de la vela de su encendida esperanza que creía inexorablemente extinguida.

Releyó el telegrama. "Recordando admirable diálogo dramático la otra noche la necesito para principal papel de una madre atribulada en mi superproducción La Hora del Destino. Emprenda viaje a Hollywood inmediatamente. Contrato en condiciones usted desee. Augúrole brillante porvenir. Saludos.—HARVEY FIELD.

Sobre la cinta del telegrama cayeron dos lágrimas. Laura Williams lloraba de alegría. Su hora llegaba con retraso, con mucho retraso, pero llegaba y, ¡qué diantre!, aún estaba lejos de cumplir cien años y el famoso director le auguraba un brillante porvenir.



*La que causa
impresión
más honda...*

luce el "efecto de pétalo" Tangee!

Sea usted misma la que cause esa impresión inolvidable! Para conseguir los sutiles rasgos de belleza que más impresionan el corazón masculino, Tangee ha creado para sus lápices, coloretes y polvos ese primoroso "efecto de pétalo" que hace admirable el rostro de mujer!

Sólo TANGEE la hará ver... lo más linda que puede ser!

Lápiz. Colorete. Polvos
TANGEE
CON "EFECTO DE PETALO"



LÁPIZ TANGEE — Natural • Theatrical •
Rojo-Fuego • Los tonos más sensacionales!

COLORETE TANGEE — En diez exquisitos matices... y uno exacto para usted!

POLVOS TANGEE — Además de ser finísimos, duran...
duran... duran!

Ayuntamiento de Madrid



Su mirada
refleja un encanto irresistible
cuando usted usa los Productos
MAYBELLINE para embellecer los ojos

MAYBELLINE para embellecer los ojos
cuando usted usa los Productos
Su mirada
refleja un encanto irresistible



PHOTO BY PAUL HESSE—HOLLYWOOD

Entanto de Madrid